Edición Nº 5

Poesía y Cuento Corto de
autores peritenses

Letras del Valle

Letras del Valle

Cuento y Poesía Peritense

Edición Nº5

Libro de Distribución Gratuita
Prohibida su venta
Edición realizada por Centro Municipal de Cultura
Municipalidad de Perito Moreno
C/ Sarmiento 1517 . Perito Moreno
Provincia de Santa Cruz . Patagonia Argentina

Guillermo Bilardo
Intendente Municipal

Mabel O. García
Jefe de Gabinete

Jorge D. Casarini
Secretario de Gobierno

Lic.Aluhén Seguel
Directora de Cultura

La Propiedad Intelectual de la totalidad de los textos contenidos en la presente Edición quedan a resguardo de la Municipalidad de Perito Moreno a través de su Centro Municipal de Cultural, por lo que cualquier intención de reproducción y/o uso de los mismos serán permitido estrictamente con fines educativos y de difusión cultural, debiendo en todos los casos hacer mención del autor y del presente Certamen como fuente bibliográfica.
Idea Original de Certamen: Prof.Néstor Moro
Formato, Concepto, Diagramación, Diseño de Tapa y Logotipo: Leandro Allochis
Diciembre del Año 2009

Indice Temático

Pag.| Sección

07 | Obras Seleccionadas 2009
09 | Voces del Valle
10 | Biografía de Carlos Casarini
11 | Relatos de Carlos Casarini
25 | Cuento Corto Mayores
55 | Poesía Mayores
79 | Sección Juvenil
91 | Homenaje Labor Literaria María Luisa García
92 | Biografía María Luisa García
93 | Poemas de María Luisa García

Para decir la verdad hay que hablar,
para mentir hay que hablar.
Y se escribe y se enmudece.

Gritar hasta que nuestra voz sea escuchada,
decir hasta que tenga sentido,
permitirnos florecer en una época donde las palabras
parecen quedar relegadas y suprimidas al consumo.

Entonces una comunidad narra,
cuenta una parte de la historia,
construye Letras del Valle
escribiendo ahora lo que puede ser el futuro,
el pasado, el presente.

Se pretende darle poder a la palabra.
Que en cada una de ellas se revele la posibilidad
de nuevos significados que nos lleven
a un lugar desconocido, novedoso.

Insistir en la posibilidad democrática de una edición
que lejos de la rendición
se manifiesta sorpresivamente año tras años.

Aluhén Seguel
Directora de Cultura
Perito Moreno / Diciembre 2009

Obras Seleccionadas

V Certamen Literario Peritense | 2009

CUENTO CORTO MAYORES
1º Elección | “Juana divaga“ de Tanya Veloso
2º Elección | “El sueño de Gulack” de Rudy Veloso

POESÍA MAYORES
1º Elección | ”Anestesia” de Vanina Suárez
2º Elección | ”Pretendiendo” de Alejandra Negrón

SECCIÓN JUVENIL
Flavia Casarini | Narraciones
Estefanía Treppo| Narraciones
Araceli Macías | Poesía
Federico Bernz | Poesía
Estefanía Castañón | Carta
Mención Especial | Rocío Riquelme | Poesía

* Conformación del Jurado

Santiago Kamerbeek es Licenciado en Letras. Tras ejercer la Docencia en el campo de la literatura durante un tiempo, se ha avocado a un proyecto de investigación y producción sobre ciertas líneas de pensamiento en relación a la literatura. Dicho proyecto tomará forma como su Ópera Prima en el soporte de la historieta, de la cual Kamerbeek es guionista e ilustrador. Actualmente reside y trabaja en la Ciudad de Comodoro Rivadavia, Chubut.

Silvia Araujo es Profesora de Letras. Actualmente cursa su Maestría de Letras en la Ciudad de Trelew, Chubut. Es Profesora en la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco, de Comodoro Rivadavia en las cátedras de Filosofía, Teoría y Práctica Crítica y Principales Corrientes del Pensamiento Contemporáneo. Además de su labor docente ha incursionado en el teatro como actriz y técnica en iluminación.

Voces del Valle

Narraciones de la Tradición Oral Peritense

|09

Carlos Casarini

Relatos

Carlos Casarini / Biografía

Carlos Casarini, mas conocido por todos como Carlitos Casarini nació en 1936 en Lago Blanco, llegando a Perito Moreno cuando tenía 16 años, junto a su familia, compuesta por su madre Juana Aldauc Dolores de Casarini y Lucas Martín Casarini, quienes tuvieron doce hijos:
Hilda Berta, Élida, Nely, Lucas Dardo, Héctor Carlos, Lida, César, Juana Martina, Jorge Damaso, Eugenio, Juan Domingo y Oscar Alberto.
Carlos es conocido por su buen humor, su predisposición para las fiestas y su dote de gran e incansable bailarín.
Trabajó durante muchos años en el geriátrico de ancianos y en la guardería municipal.
Hoy jubilado vive con una de sus hermanas en la gran casa familiar de la esquina.

Relatos

Registro de la Entrevista realizada en el año 2003
a Carlos Casarini, para el ciclo de entrevistas a pobladores locales
"Historias al Viento"
Idea y Realización:Fabián Bezunartea
Cámara: Enrique Reichert
Degrabación para Centro Municipal de Cultura:
Sabrina Korodi

F. B: Buenas Tardes
C .C: Buenas Tardes , mi nombre es Héctor Carlos Casarini
F .B. ¿Cuántos años tenés?
C. C : 67
F. B: ¿Cuando naciste?
C. C: En 1936
F .B : ¿En dónde?
C. C : En Lago Blanco, el 10 de Diciembre
F. B : El 10 de Diciembre del 36?
C. C: Del 36, en Lago Blanco en la Estancia Valle Huemules, ahí nos criamos
F .B : Naciste en la Estancia? Tus padres trabajaban en la Estancia?
C. C : No, él era Juez en Lago Blanco
F .B : Vos sos el mayor de la familia?
C. C : No ,la mayor de todas es mi hermana , son 3 mujeres.
F .B : Como está constituida la familia Casarini? Cuántos son?
C. C : En total?
F. B : Sí
C .C : Somos, éramos doce, quedamos once vivos
F. B : ¿Todos nacieron allá?
C. C : Seis, nacimos en Lago Blanco y seis nacieron acá en Perito.
F. B : ¿Hasta que año estuviste en Lago Blanco?
C. C: Y nosotros vinimos los seis, unos de.. yo de cinco, otros de seis.

Nosotros nos llevamos … meses los seis hermanos mayores.
F. B : ¿Son todos seguidos?
C. C.: Todos seguidos … los seis … y después vienen los otros seis que nacieron en Perito
F. B: ¿Cuántos años tenías cuando conociste Perito por primera vez.
C. C:Y yo vendría de unos cinco años y vinimos derecho al campo.
F. B: ¿Cómo se llamaba tu papá?
C. C: Lucas Martín Casarini
F. B: ¿Y tu mamá?
C. C: Juana Aldauc Dolores de Casarini
C. C: Nosotros cuando llegamos acá en el año treinta y nueve, llegamos derecho al campo, los seis
Más chicos … no había nada. Derecho al campo … los seis.
F. B: ¿Tu papá compró un campo acá?
C. C: Compró el campo que ahora tiene Lutti
F. B: ¿De quién era el campo?
C. C: Del finado Corenca
F. B: Tu padre lo compra…
C. C: Y nos vinimos todos de Lago Blanco al campo
F. B: ¿Qué recordás de ese campo? Cómo era el campo?

¿Qué comodidades tenía el campo?
C. C: Y bueno…el campo cuando llegamos estaba la casa nomás…pero todo lo hizo él…
Casa, viste , muy vieja era… nosotros llegamos ahí… y llegó Dn. Monsalvo, el marido de Dña.
Blanca y empezó a edificar, hizo todo lo que hay, nosotros éramos los seis chicos.
F. B: ¿Tu infancia la pasaste ahí?
C. C: Todos lo pasamos en el campo, ya éramos grandes, cuando nos trajeron al colegio acá, que no
queríamos venir… los seis.
F. B: Y en esos años, en los que estaban en el campo, me imagino que al pueblo han venido a
comprar,… de pasada.
C. C: Si veníamos un ratito, nos traían así uno… después otro… y así.

F. B: ¿Tenían vehículo?
C. C: Sí , un Ford
F. B: ¿Y Cómo era el pueblo? Que te acordás del pueblo?
C. C: Nada, el pueblo no era nada, yo lo único que te puedo decir, que cuando llegamos acá, estaba

El Fénix, ya estaba Chabeldín, Casa Mattar “La vieja”, esta casa que está es de las

Primeras y después Jesús García, Dn. Antonio García , Tejedor, “el Hotel allá” prácticamente nos criamos todos juntos nosotros.

F. B: Y digamos venir al pueblo, era como …

C. C: No, no queríamos venir

F. B: No?

C. C: Nos íbamos al campo nomás

F. B: Por qué no querían venir al pueblo?

C. C : No sé , que se yo, ya estábamos acostumbrados al campo, teníamos maestro y todo en el campo.

F. B. Contame eso, tenían maestro pago en el campo

C. C: Sí, el maestro nos daba clase, igual que un Colegio, después fue Romero y Dña. María.

En ese tiempo, y nos obligaron a venir al Colegio, tuvimos que venir, Qué fácil! No nos quedó otra.

F. B: ¿Quién era el maestro que les daba clase? ¿Te acordás?

C. C: Si, Dn. Miguel Migone

F. B: Y después el también vino a dar clases acá no?

C. C: No, el pobre después se fue a Río Negro de vuelta, además era amigo de mi viejo, era maestro. después, un hijo de él, era maestro, también en Comodoro , César Migone, se llamaba, que trabajó mucho en el Correo.

F. B: Así que vos aprendiste a leer , a escribir…

C. C: Ah , si! Ya vinimos bastantes inteligentes del campo, no nos criamos así nomás!

F. B: ¿Y el pueblo cómo era… tenía muchos árboles?

C. C: No, en el pueblo no había nada, todo casa de tierras, todo, las calles, veredas, no había nada.

Era pobre, pobre, puro médano , nomás.

Acá donde estaba vialidad, no había nada, acá al frente, no había nada.

F. B: ¿Y la entrada al pueblo por dónde era?

C. C: Nosotros veníamos por acá por el callejón que le decíamos y si no por arriba, por donde

Tejedor , viste que salíamos por arriba, sino venías por el callejón.

F. B : ¿Y si tenías que cruzar el Fénix? ¿ Como lo cruzaban?, el río digamos …

C. C: Cuando? Esos años que venía tan crecido? Eso todo a bueyes , con los carros de bueyes.

F. B : En vados

C. C: Claro porque no se podía cruzar con vehículo, no sé podía venir por la nieve tampoco.

Teníamos que venir con los bueyes, llevar las cosas en el carro, ir, volver, y así. Noo,

Bravísimo, che, el invierno.

Lo que era acá, los años, che, muy feo, tirar leña, hacer sacrificio, para venir, para ir.

Nos hacían las botas de cuero de potro, los zapatos, viste, los zapatones… mirá…

F. B: No había zapatos…

C. C: No había zapatos, te acordás los botines patria, esos, todas esas cosas.

F. B: Y eso lo hacían las madres…

C. C: Lo hacían ellos , los hacían Dn. Máximo, pobre, un encargado que trajo del Uruguay , que era

muy amigo del finadito que estuvo en Lago Blanco, estuvo muchos años, estuvo con ellos acá.

Si él los crió a todos a upa, Dn. Máximo, cocía, todo, hacía zapatos, zapatones…

F. B: Para la nieve .

C. C: Si… Que bárbaro!!

F. B: Pero no había diferencia entre vivir en el campo y vivir en el pueblo, era lo mismo.

C. C: No sé pero era otra vida, más linda, que ahora, antes se vivía mejor, no sé, nosotros vivíamos

bien, igual, cuando hacíamos las fiestas todo eso.

F. B: En el campo hacían las fiestas

C. C: Igual, lleno

F. B: ¿Invitan a quién?

C. C: Toda la gente del pueblo

F. B: ¿Lo hacían allá?

C. C: Iban allá, comían asado, bailaban, jugaban a la taba, nada que ver ahora! No, se termina…

F. B: ¿Y ustedes, no venían a los bailes acá en el pueblo?

C. C: Ya fuimos creciendo ya y bueno, la primera que trajeron a cargo

de nosotros fue a mi hermana mayor, la Hilda, que es la que tengo ahora, ella criaba a todos nosotros, cuando

inicio Santana, el primer baile , en el Argentino, no nos dejaban ir ahí… pero una noche

Fuimos, le pedimos permiso, y no nos dejaban ir, y nos escapamos con la Elvira, todos, con

Perico, todo, mmm… Que estaban enojados los viejos, porque habíamos ido donde Santana, que eran bailes muy…

Pero después … ya listo…

F. B: Como eran los bailes de Santana

C. C: Muy lindos… Hermosos…

F. B: Piso de tierra

C. C: Si tenía piso de tierra, pero después ya lo hicieron piso de cemento… buena orquesta , Los

Leiva, pobres, que llegaron de Chile, tocaban la acordeón , pero baile, baile, eh!!

Amanecíamos…

F. B : Me contaban que por ahí tenían que cortar un poco el baile, así regaban un poco el piso, le daban bomba a las lámparas…

C .C: Todo, sí, porque no había luz eléctrica, después que inició Jalil, pobre, la usina, si él puso

la luz, el Dr. Natale, todo, que pusieron ahí la casa de Jalil , manejaban los motores ,todo.

Y ahí tuvimos luz, la primera luz eléctrica, hecha por Jalil, Qué Lindo!!!

F: B : ¿Y por qué se hacían fiestas en el campo, porque los invitaban tus padres?

C .C: Porque eran ellos, gente que le gustaba, igual que acá , en la casa, lleno.

F . B: : Las fiestas siempre…

C .C: Venían un fin de semana, decían, bueno, vamos a hacer una fiesta, ya ponían los asados, jugaban a las

cartas, Joda! Joda, nomás. Que lindo! Eh

Las carreras, se llenaba esto de gente acá, porque les gustaba las carreras igual.

F . B: ¿Ustedes igual traían caballos del campo?

C .C: Si, había hasta cuatro, cinco animales, todos en el galpón.

F . B: Ah le hacían a todo!

C .C: Eh! Y si él era muy carrerista, y ahora sigue César, que le gusta

F . B: Mirá!

C .C: Si, Muy lindo! Che, hacíamos chorizos, por ahí en el invierno, carneabamos dos chanchos,

Tres chanchos, Tino nos iba a ayudar, Tino vivía con nosotros

F . B: ¿Y hacían allá para Ustedes, o traían para vender?

C .C: No, después, el ya se traía una partida, venía acá al pueblo, de

día nomás la vendía, con canastos
andábamos vendiendo, entre la nieve, los chorizo. Nosotros hemos pasado cada una… pero vivíamos bien, nunca nos faltó cosas en la casa, jamás…
C .C: El invierno era más duro, pero para nosotros, venían los camiones, de Comodoro, ya nos traían para el invierno, prepararnos .
F . B: Y llegaban! Con la yerba , el azúcar, siempre…
C .C: Todo… llena la despensa, desde arriba, todo, los barriles, de vino, viste, nos traían.
F . B: Y ahí en el campo nunca fueron ustedes, los chicos , ahí a robar un poco de vino…
C .C: No…
F . B: De ahí de los barriles.
C .C: Nada, todo bajo llave, era muy… nos criaron bien, gracias a Dios, no? Tenemos una cualidad, por lo menos.
F . B: ¿Y eso de las fiestas se sigue trasmitiendo?
C .C: Si porque yo cuando quiero hago fiestas, y ya vienen todos … ya de vez en cuando voy a hacer
un baile, sino hacemos comilonas, nos juntamos todos.

C .C: Hacíamos los bailes de carnaval, acá, con Ricardo, todo, lleno, eran las once de la mañana y los viejos corrían carreras de a pie y los otros meta baile, así que hacíamos de todo, pero hermoso.
Hermoso!!

F . B: Y qué pasó en Perito con esas fiestas
C .C: Y se terminó , se terminó todo, ya viste que la amistad no es como antes, mucho egoísmo , que
se yo, no es como nos criamos antes nosotros, que nos criamos de una manera sana, ahora
no,… ahora es puro chupe, todo muy… no podes ir a un baile que ya … puro escándalo nomás.
Nosotros fuimos una familia muy sana, hasta ahora gracias a Dios. A pesar de como nos criamos, como trabajaban ellos para criarnos, 12, 16 hijos, nosotros fuimos 16…
F . B: 16?
C .C: Claro porque hay dos muertos , en el campo, uno acá, y uno en Lago Blanco
F . B: Y en que año, venís Carlos, al pueblo
C .C: Yo ya tendría mis 16 años, cuando nos trajeron a los seis

mayores, las chicas eran grandes.
Señoritas, si, todos vinimos.
F . B: ¿Y dónde vivían acá en el pueblo?
C .C: Cuando llegamos nosotros, llegamos derecho al Juzgado… los seis.
F . B: Al Juzgado?
C .C: Si, al Juzgado de Paz, porque mi viejo era Juez
F . B: Ah! Siguió siendo Juez, acá también

C .C: Si, en Perito Moreno, el fue Juez en Perito después de ser Juez, fue Intendente
F . B: Claro, ahí si
C .C: Cuando la Municipalidad era…
F . B: Comisionado de Fomento
C .C: Exacto. Sí.
C .C: Todo, nos vinimos, ya nos vinimos todos, ya los seis, ya se vino mi vieja, y en mayo cuando
terminaban las clases, después del 25 , ya nos íbamos todos para el campo, cerrábamos todo.
Y bueno, y de ahí compró la casa de Molina, la de Fernández? Y ahí nos cambiamos del
Juzgado a lo de Molina.
F . B: y acá en esta casa quien vivía? O no era de él?
C .C: Esta era de Dante Lineros, y después hizo un arreglo mi viejo con Dante Lineros por la de
Comodoro , porque nos querían llevar a Comodoro a estudiar, pero después dijo que no, así que la cambió.
F . B: Una casa grande era esta?
C .C: Si como la vez. Yo dividí la galería y le di toda la parte del frente a Eugenio, que trabajen ahí,
porque para qué semejante caserón, solo no lo iba a mantener tampoco, es mucho.
F.B.: Y Lineros que tenía acá? Pensión, tenía hotel?
C.C.: No, acá por la idea que hizo esta casa, era para poner, en esos años, viste, como una casa de
estas… clandestinas. Claro, si, tenían boliche, no sé que tenían allá al frente, donde es la
cocina nuestra era, tenían un boliche, hacían baile, acá bailaba Dn. Lorenzo Allochis, bailaban tango.
todo eso; con la finada Elvira.
F.B.: Ah, mirá!

C.C.: Sí, ese era el ritmo que tenía, Dn. Dante Lineros, por eso hizo, con toda esa cantidad de piezas.
F.B.: Ah, mirá, trabajaba la casa!
C.C.: La hacía trabajar, traía, llevaba, dicen en esos años , llevaban la harina de acá, llevaban a Chile
y traían las mujeres, las hacía trabajar, el viejo acá.
Sí, si, tiene su nombrada esta casa, sí… Dante Lineros era pícaro.
Y así mirá lo que dejó.
F.B.: Y para entonces, el pueblo ya había cambiado algo? Era mas interesante, o seguía siendo así
medio agreste el pueblo todavía
C.C.: Siempre, era así, pueblo… muerto… viste, éramos nosotros, éramos pocos, en cambio ahora no,
ya es muy distinto. No, no, no, unos decían que Perito no crecía, que no iba a crecer, Lago Buenos Aires, porque antes se llamaba Lago Buenos Aires, pero pobre, no había casas.
F.B.: Pero de Lago Blanco , viniste a Lago Buenos Aires, y era casi parecido.
C.C.: Nada que ver, más chiquito Lago Blanco, si Lago Blanco que… no adelanta nunca tampoco.
Acá lo que teníamos mucho era el asunto de las minas de … que tiraban de Los Antiguos,
viste, camioneros, todo eso, puro carbón.
F.B.: ¿ De que vivía la gente del Pueblo? A qué se dedicaba?
C.C.: Y bueno, acá se dedicaban, la gente, los pocos que habían en Perito , todos trabajando, a fuerza
de pulmones, a la gente le gustaba mucho la fiesta, les gustaba mucho la carrera.
F.B.: Pero, la diversión por un lado, pero mucho trabajo por el otro, también.
C.C.: Sí, había trabajo en Perito, valía mucho la plata, los comercios igual trabajaban mucho, por eso
decían, Perito siempre, Lago Buenos Aires corre plata, sí, y era la verdad, trabajaba bien el pueblo.
F.B.: El tema era por ahí, la distancia y la comunicación.
C.C.: Claro, que no teníamos nada, no había teléfono, no había nada, había esos teléfonos de antes,
viste, que tenía Dn. Antonio Tejedor. ¿Correo? Correo teníamos, el correo estaba el que
está al lado de la Tintorería.
F.B.: Cuando viniste a la Escuela ¿Ya conociste el edificio?

C.C.: A la Escuela vieja, cuando nosotros empezamos el colegio, a ir, los albañiles, gente de Comodoro trajeron y empezaron a hacer la Nº 12 , colegio nuevo.
F.B.: Y a que colegio fuiste vos?
C.C.: Yo fui al viejo, al que está al frente, que arreglaron todo ahora, viste, el que está al frente, al lado del gimnasio? La casa vieja , ese fue el colegio viejo nuestro.
F.B.: Ahí fuiste…la casa de los maestros.
C.C.: Sí, exacto, que ahora es la casa de los maestros, esa era la escuela nuestra, después nos cambiamos a la Nº 12.
F.B.: Me decían que antes de que estuvieran los Arbe, ahí, que también fue escuela esa casita rosa
C.C.: Ah! Si fue una escuela
F.B.: Pero mucho antes…
C.C.: Mucho antes… porque cuando nosotros vinimos, vinimos a la escuela, que le decimos la escuela vieja.
F.B.: Y había cine en esa época, eso es lo que llamaba la atención de venir al pueblo, no?
C.C.: Sí, después, ya veníamos al cine y nos dejaban ir con la Familia Ramos, con Dña. Mini , ellos nos llevaban al cine, Pessolano.
F.B.: Antes los chicos, o los jóvenes iban con sus familias.

C.C.: Con los padres, sino con alguna persona mayor, nunca solo, nunca, jamás, hasta que fuimos grandes, una vez que fuimos solos, listo, ya nos dirigíamos solos, pero eso sí, a tal hora nos daban permiso y a tal hora teníamos que volver.
F.B.: Y acá para comprar por ejemplo, si querías comprar verduras, frutas, había gente que vendiera, o tenían que sembrarlo en tu casa.
C.C.: No, nosotros nunca compramos la verdura, siempre la tuvimos en la casa, tanto acá en la quinta como en el campo, siempre tuvimos la verdura y siempre había mucha verdura, así en las casas de comercio.

F.B.: El resto de los habitantes ¿Tenían quinta?
C.C.: Y … algunos, pero casi la mayoría, la mayoría de la gente, tenía su quinta, y viste, el canal…
pasaba el canal y todo.
F.B.: Todos los canales por el pueblo.
C.C.: Claro, acá en la calle San Martín y todo, teníamos el canal ahí en la San Martín, regábamos con
los canales, después ya se taparon todo; cambió. Para tener algo, aparte que era muy llovedor, muy nevador.
F.B.: Ha cambiado el tema.
C.C.: Y ahora ya no tenemos ni nieve, ni nada, no!! Cambió mucho.
F.B.: Y ahora es más seco
C.C.: Y ahora tenemos toda la comodidad qué más podemos pedir en Perito, tenemos todo, antes no
teníamos nada, la radio a pila, cuando llegó Jalil, no, porque ahí ya tuvimos la luz.
F.B.: Ese fue un avance!
C.C.: Sí ¡¡ Y que lindo!!
F.B.: Al principio no tenían luz todo el día.
C.C.:No, no era tan… hasta una cierta hora nomás y listo!
Las doce y media, una, ya cortaban, ya
prendíamos las lámparas. Qué lo tiró!!
F.B.: Y la radio era como el televisor antes, ¿no? Digo, era como un televisor, donde se escuchaban novelas?
C.C.: No, no, no ,era así como… escuchar, teníamos muchas emisoras, en todos lados, transistores, de
todos lados, escuchábamos cualquier estación , Después, “Una mañana Alegre” esa, sí, siempre,
y ya no está tampoco, viste, lo que es! Siempre el finadito se levantaba temprano, a escuchar
todo el día la radio. Mañanitas Alegres, Que lindo!!
F.B.. Un clásico
C.C.: Sí, otra vida… yo no digo ahora, más linda, pero no era como antes, antes era más, no sé, me
parece que se vivía mejor, vos ibas a comprar a un negocio, comprabas, pero con poco
o mucho, pero traías a rolete.
F.B.: ¿Y se trabajaba mucho en esa época?
C.C.: Y si, trabajaban , pobres viejos, nos criaban a todos, y todos trabajábamos a la par, que la quinta, que las vacas, el queso, la manteca, el dulce, si antes no

había, el campo fue una vida
muy linda, sana…
F.B.: Qué recuerdos, Carlos, tenés de tu papá cuando fue Intendente
C.C.: Ah!, fue muy bueno, el como Intendente, pobre, fue muy bueno, el sacaba su plata del bolsillo, le
daba, compraba el combustible, compraba el Kerosene, todo, para darle a la gente que
necesitaba, fue muy bueno, una persona buenísima, pobre, el nunca se fijó para darle a
cualquiera, venían: ”Don Lucas, preciso esto, tome hijo , vaya”.
Muy bueno, como padre fue muy bueno, y con la gente de afuera igual.
F.B.: El pueblo lo reconocía, le agradecía…
C.C.: Sí, lo querían mucho, cuando el faltó ,pobre, … muy bueno fue mi viejo, nunca nos dejó faltar
nada, a ninguno, muy buena persona, y cuando era Juez , igual. el casó a tu abuelo.
F.B.: Cuando viniste a Perito, Dn. Roberts, ¿ya estaba en la chacra.?
C.C.: Sí, ya estaba Dn. Roberts, ya estaba Dña. Carlina
F.B.: ¿Siempre estuvo Dn. Roberts ahí?
C.C.: Siempre, toda, la vida, hasta que murió , pobre.
F.B.: Jugaba a las cartas, dicen…
C.C.: Si, hacían timba, todo, las fiestas las hacían ahí, paso inglés, todo, al viejo le gustaba más que…
F.B.: Siempre con su sombrero
C.C.: Sí, pobre gringo, y ahí, ya estaba la Inés, la Sra. de Fontand.
F.B.: ¿Y cuales eran los personajes de Perito en esa época? Así como nombres relevantes
C.C.: Y bueno, estaba esta familia, como ser, los Roberts, Dn. Luis García, Los Coya.
F.B.: ¿Los Coya?
C.C.: Pobres, los Coya, nosotros íbamos, salíamos del Colegio y nos íbamos a la chacra de los Coya;
eran … mirá, todavía siguen, gente buena, trabajadores.
F.B.: ¿Que otra familia había en el pueblo?
C.C.: Los Allochis
F.B.: ¿Los Allochis, son de acá?
C.C.: De al lado del pinturas, tenían estancia, todo, Dn. Jesús Larrañaga, la Ascensión, Muller, uf! Pobladores viejos.
F.B.: Angus Mc Pherson, lo conociste?
C.C.: Qué?
F.B.: A Mc. Pherson?

C.C.: Sí, muy amigo de mi viejo, íbamos al campo de él, a la estancia, Mc Pherson, el padre de la Rosa
Faedo, Pérez, todos nos criamos juntos.
F.B.: ¿Quien fue el primer peluquero?
C.C.: La primera peluquería era allá… al lado de Juan Cabo, la parte esa que hay como una casita
F.B.. Donde es eso?
C.C.: Ahí, donde la casa de Canto, si eso era de Juan Cabo.
F.B.: Y ahí pusieron la…
C.C.: Y ahí tenía una peluquería… Osobia, se llamaba, el primer peluquero, después vino Ojeda, que
le decían…, el padre del pelado que está en el Hueso Perdido, que se casó con una hija de Dn.
Peralta, con la mayor, Inés, se llamaba, la Sra. Esa… y así…
F.B.:Y esos eran mas o menos los del pueblo
C.C.: O , los Ramos, que toda su vida tuvieron su negocio. Y bueno, el pueblo empieza a tomar otros bailes cuando ya empezaron con la ruta, con el asfalto, que ahí empezó el movimiento.
F.B.: En el 80 más o menos
C.C.: Ya con ese furor, hasta ahora, ya se vino el gas, no teníamos gas, se vino el teléfono, ya
empezaron a venir empresas, mirá como está Perito, No!! Cambió mucho!
F.B.: Y si yo te digo ahora es mucho más cómodo, no
tenés frío, tenés gas, tenés agua…
C.C.: Ah, sí

F.B.:Pero es otra vida, yo te pongo las dos juntas, vos ¿Cuál preferís?
C.C.: Yo ¿cuál prefería? Y yo prefería la vida de antes.
F.B.: ¿Por qué?
C.C.:Porque, no sé, me parece que la vida de antes, nosotros hacíamos mucho más, teníamos más, querías hacer una cosa, la hacías, y ahora ya no alcanza , no podes seguir haciendo un adelanto,
está bien que hagamos con la comodidad, pero todo va perdiendo…, antes no, antes hacías una cosa
y se cumplía y salías adelante nomás, ahora querés hacer algo y tenés que dejarlo por la mitad,
yo veo más difícil ahora la vida que la de antes, para mí la vida de antes era mejor.
F.B.: También era más simple. O sea no gastabas con video cable, no gastabas con…

C.C.: Sí, no teníamos eso, bueno, ahora, ya…
F.B.: Te ponías zapatos de potro, no tenías problemas
C.C.: Ah, no! Ahora ya no me voy a poner.
F.B.: Las sábanas eran de bolsas de harina
C.C.: Ah, si
F.B.: No tenían problemas para nada.
C.C.: Todas las camas con bolsas de harina
F.B.: En todo el pueblo era así?
C.C.: Mi vieja, pobre, como cocía, todo el día, haciendo sábanas y déle nomás.
F.B.: Y con ropa para 16, tenía que cocer lindo…
C.C.: Y meta lavar lana, escurrir lana, para hacer colchones, todo de lana, mi vieja trabajó… pero
nunca nos faltó nada… nunca… hasta la ropa hacía.
F.B.: Había muchos autos en el pueblo?
C.C.: Que autos va a ver, poquitos
F.B.: Ustedes tenían uno
C.C.: Dos, o tres autos, más no!
F.B.: Y el resto?
C.C.: Bueyes, caballos
F.B.: A caballo
C.C.: Y dale nomás, antes no había autos
F.B.: Lleno de palenques, todo
C.C.:Cuando llegaba un auto nuevo, estaban las primeras chatas, fue la Chevrolet que trajo mi viejo, el Dr. Natale, todavía tiene Hasan una, la roja, tres chatas , las tres vinieron juntas, una trajo mi
finadito, otra trajo Natale y otra Jalil, de Comodoro, una novedad, cuando veían las chatas
nuevas, puro bueyes , caballos, y dale nomás nosotros íbamos a pie al campo, yo me iba con dos
damajuanas de vino y así, otros con bolso, sino había vehículos .
F.B.: Y el combustible como sería, complicado
C.C.: No había en que traer, llevar, camiones , kerosén, sino en el invierno, sonaste!...
C.C.: La leña… meta acarrear leña, nomás
F.B.: Pero antes había como más leña acá.
C.C.: Si , antes había leña a rolete, ahora…
F.B.: Había gente que se dedicaba a sacar leña y traer para las casas y vender, no?
C.C.: Dn. Verdugo, toda la vida explotó leña , hasta que se fue. El de la casa grande, allá, que está frente de Pessolano, en una esquina , la casa larga, si esa es de Dn. Verdugo.

F.B.: Verdugo, cuanto?
C.C.: Román Verdugo. No, mucha pobreza, no pobreza, sino el asunto de que no había medios para traer el
combustible, tenías que equiparte bien para el invierno, a nosotros nunca nos faltó porque
llevábamos tambores.
F.B.: ¿Y revistas llegaban al pueblo?
C.C.: Sí, si la primera Librería era la de Dn. Pedro Hernández
F.B.: ¿Y traían revistas?
C.C.: Traía revistas de todo, cuadernos, de todo.
F.B.: ¿En que año eso? La librería esa de cuando es más o menos? Cuando vos llegaste al pueblo había…
C.C.: Donde está el Supermercado
F.B.: ¿Cuál?
C.C.: Ahí , en la San Martín, ahí estaba la Librería de…
F.B.: ¿Cuál Supermercado, de la San Martín?
C.C.: El de la Municipalidad , a donde está Doña Lazcano, viste la casa de Abadie, adonde vive la
Pelusa Méndez bueno, al lado, al lado estaba la librería de Dn. Pedro, en esos años, era
chiquitito, donde tenía de todo, el viejo, después vendió eso para al fondo, adentro, donde está
Reynoso y la primera casa, era la de Dn. Monsalvo, de Dña. Blanca, sí… y ya después estaba
Dn. Abadie, en su casa…no, como cambia todo… ahora la casa de Jalil, no , como siempre.
F.B.: Bueno, no sé si querés agregar algo más Carlitos?
C.C.: No, por ahora…
F.B.: Muchas gracias.
C.C.: Gracias a Ud., por venir.

CUENTO CORTO
Mayores
| 25

El camino de las almas

Yo, Celestino, quiero contar una historia, pero primero quiero presentarme. Soy tehuelche puro, nacido en la reserva de Chalía, siempre pobre, siempre corrido, nunca bien recibido, fui emigrando con mis padres de toldo en toldo a paso cansino de caballos y ovejas. A la luz de los fogones aprendí la historia familiar las costumbres de mi pueblo, historias de desaparecidos y almas en pena.

Finalmente nos asentamos en el Pinturas cerca de la Cueva de las Manos. De allí más muchacho me llevó mi primer patrón, un estanciero de la zona que vivía en el Nacimiento, lo que hoy es Perito Moreno.

Le señora del patrón que era una mujer católica y devota siempre se empeñó en cristianizarme, creo que la mejor manera de sacar la vuelta era ir a sus clases de catecismo. Quiso enseñarme a leer y escribir, pero eso no sería para mi porque nunca aprendí. De todos modos como mi pueblo es de tradición oral aprendí muy bien las historias sobre Jesús, Dios y el espíritu santo. Aprendí que el Sol, el Cielo y las estrellas fue creado por Dios. Además me explicó que un día tendría que presentarme ante mi creador para rendir cuentas por mis faltas. Pero por las noches el mirar las estrellas me preguntaba como haría para encontrar el camino, si me dejarían el alazán que montaba en el campo. Porque me parecía a mi que si no encontraba el camino me tendría que quedar vagando entre los ranchos, sin entrar nunca al cielo.

Pero no todo era simple en la relación con los blancos. A pesar de que Perito Moreno era entonces unas pocas casas desparramadas por el valle, también se debían llevar las apariencias y las buenas costumbres.

En ese época a la gente también le gustaba divertirse, ver gente, bailar y despreocuparse de los problemas cotidianos. Algo de eso debió pensar el carpintero Iturrioz cuando organizó un baile en su mueblería. Invitó a todos

Casas por casas. Las mujeres comenzaron a preguntarse que se pondrían y a practicar algún paso de baile ya olvidado.
Por supuesto que los indios como yo no podían ir, ni mirar, pero igualmente no me perdía detalles. Mi patrona se engalanó con sus mejores ropas y su marido lucia la mejor camisa y el sombrero impecable.
Cuando cayó la noche se encaminaron al improvisado salón de baile. Yo estaba en mi pieza en los fondos pero el viento me trajo el sonido de la música, de acordeón y una guitarra, esa debería ser la orquesta. No me aguante, me vestí de prisa y salí. Me iba escondiendo entre los álamos hasta que llegué a la esquina, me asomé por la ventana aunque tenía una cortina fina se podían ver los movimientos de una parejas bailando, todos charlaban y desde allí se podía ver el ambiente festivo y relajado.
Arriba el cielo estaba estrellado, mirándolo volví a mis pensamientos sobre el camino de las almas, pensé que si uno se perdía ese sería un buen lugar para esperar que aclare y ascender hacia el señor.
Como siempre la vida pasa, fui acumulando nevadas, vientos y primaveras. Me acostumbre a vivir con in pie en la estancia y otro en el pueblo. Trabaje duro y aprendí a realizar distintas tareas. Ya hombre seguí sin rumbo, sin atardeceres, sin esposa ni compañera.
Con el tiempo le perdí el rastro al Iturrioz, creo que se murió sin dejar herederos. La propiedad sin dueño fue decayendo ya no había fiestas, después de varios moradores se convirtió al final en tapera.
Algunos cambiaron su rumbo, mi primer patrón vendió su estancia y se estableció en el pueblo, un día en un bar lo encontré, estaba muy viejo, yo también. Se acercó y me contó que su señora estaba muy enferma y que varias veces le había dicho que tenía ganas de verme, quería preguntarme sobre un camino que según decía yo conocía.
La tarde siguiente me empilché bien y fui a ver a mi patrona. La empleada de la casa que me conocía de años se alegró de verme y me hizo pasar enseguida. Ella estaba en el mismo lugar en el que me daba catecismo, pero en una mecedora, estaba muy viejita, cuando me miró detrás de esos ojos celestes y chispeantes volví a descubrir a mi patrona.
Me agradeció la visita y me dijo que no le quedaba mucho hilo en el carretel, a mi me pareció que no se veía bien pero igual halague su aspecto. Enseguida me hablo con firmeza: - Lo que me preocupa, celestino, es algo que vos me decías en catecismo, como encontrar el camino a Dios, tengo miedo de perderme y te quería preguntar si vos habías pensado en alguna solución en todos estos años.
-Señora cuando sienta que la muerte se acerca no se asuste, usted es una buena persona y no va a tener problemas con Dios. Piense también en algo lindo, se acuerda de los bailes en el Salón Iturrioz, usted se veía tan feliz allí. Además usted siempre me decía que al cielo se llega por el camino de

Jesús, el camino de la cruz. Mire el cielo, allí están las estrellas por ahí debe ser el camino. No se demore en las cosas de la vida, vaya hacia la luz, no se distraiga porque se puede olvidar que se tiene que ir y se puede quedar para siempre acá.

Unos días después me visitó el patrón en mi rancho, venía con el juez de paz, me explicó que su mujer quería dejar todo arreglado antes de irse y deseaba que yo tuviera como propiedad mi casa que nadie pudiera quitármela. Era su voluntad y quería ayudarme. Hicieron unos papeles me hicieron poner el dedo. El patrón me estrechó la mano me aseguró que nada iba a faltarme y se fue.

Yo savia que mi patrona estaba sacándose de encima las cosas que la ataban a esta vida se estaba entregando y yo no podía hacer nada.

Una noche que volvía del boliche pase por la vieja casa de Iturrioz y vi como en el lugar volaba una cortina raída a través de un vidrio roto, me asomé, me pareció ver gente bailando como antaño, pero me dije indio borracho, estas en pedo esta casa está abandonada. Miré hacia el cielo y vi las estrellas, el camino de las almas.

Unos días después me enteré que la señora estaba internada, muy delicada. Al atardecer había fallecido.

Me fui al boliche y ya tarde con el paso inseguro, rumbeé para mi rancho. Tenía que pasar por la casa a bandonada, cuando estuve cerca me pareció que el viento me traía la melodía de una canción. Intrigado miré por la ventana, efectivamente estaban bailando.

En una mesa había una mujer, si, era mi patrona que estaba mirando las parejas bailar y divertirse. Le grité - ¡No se distraiga, patrona, recuerde! Me miró, sonrío y se levantó.

Corrí a abrirle la puerta, pero cuando llegué solo vi su luz que subía hacia las estrellas rumbo a la cruz..

Grité en la noche oscura - ¡Con Jesús, hacia el Padre, ese es el camino de las almas, no se distraiga, patrona!

Mario Hita

Amor escarlata

Habría nacido en un puesto de estancia al pie de la meseta del lago Buenos Aires. Hijo de una chilena y un peón argentino. Fueron varios hermanos y como su parto no fue bueno le dejó como herencia una epilepsia.

Secundino Correa no era muy listo ni inteligente pero era fuerte como toro y hábil con las manos.

La convivencia con muchos hermanos y con peones de la estancia lo hicieron ducho en las peleas, desconfiado y taciturno, de carácter impredecible.

Su primer juguete fue un cuchillo de palo tallado por un mensual, con él jugaba hacer fintas en peleas épicas contra enemigos imaginarios o peones de la estancia que se divertían con él en los día ociosos del invierno blanco en la meseta.

Su habilidad para carnear y preparar asados lo relegó siempre a la cocina y a la faena de animales.

Así el acto de matar a cuchillo, degollar, cuerear, ver la sangre de sus ocasionales víctimas, sus estertores, su sangre fluyente se transformó en algo cotidiano. Lo hacía bien, era reconocido y él estaba orgulloso de eso. Con su trabajo, de algún modo, calmaba sus dolores de cabeza y sus ocasionales ataques de epilepsia que lo ponían como el bicho raro de la estancia.

Por ese entonces llegó a esos pagos una comisión sanitaria de Gendarmería Nacional y al conocer el caso lo llevaron a Perito Moreno donde comenzó a tratarse, así conoció el pueblo, un mundo nuevo para él.

No había conocido el amor en ningún aspecto y allí había familias y mujeres con las cuales no había tenido relación ninguna.

Por un golpe de suerte, elecciones, el puntero correcto, tubo su primer trabajo como municipal, primero en el matadero y luego en el mercado

municipal como carnicero. Volvió a su cuchillo, a cortar carne, a ese rojo profundo que lo tranquilizaba. También veía a mujeres que le resultaban muy atractivas pero con su figura intimidante no lograba entablar ninguna relación.

El amor y el sexo estaban ausentes de su vida que ahora entre mucha gente se llenaba de soledad.

Fue por esa necesidad de amor y por el deseo de estar mas acompañado que comenzó a frecuentar el prostíbulo local pagando por compañía. Tampoco estaba conforme con eso porque su alma le decía que eso no era todo que algo era falso y que podía tener más.

En un recambio de chicas sucedió algo inesperado, conoció a Paula (en realidad Maria Gutiérrez).

Paula era una formoseña criada en la miseria y en la prostitución, tampoco conocía el amor, Sí sabía del sexo por dinero. Había deambulado por numerosos prostíbulos en Buenos Aires y la zona norte de Santa Cruz, llegando por último a Perito Moreno.

Como Secundino, estaba sola y definía al amor por su carencia.

Las primeras veces fue solo charla casual y sexo pero después apareció un poco de cariño, caricias, besos. Fue cuando Secundino empezó a querer poseer a esa mujer, a quién quería como a su cuchillo, no quería que lo manosearan otros. Un juego peligroso en la noche. Pero de tantos golpes había perdido el miedo y solo le quedaba el deseo.

Alquiló una casa, cerca del hospital que ahora decimos viejo, y lo fue llenando de todo lo que pensaba necesitaba un hogar. Por las noches corría a contarle a ella los detalles quien recibía su paga, cariño, besos y una esperanza de vida mejor.

Al final se la llevó a la casa y no hubo quién se atreviera a su cuchillo y a su determinación de defenderla.

Pero no comieron perdices, ellos deseaban el amor pero no sabían que el amor se construye y se defiende en el día a día, en los pequeños detalles de la convivencia y en la confianza mutua, ellos nunca habían confiado en nadie.

Él volvió a su cuchillo, a cortar carne, a la sangre roja que lo tranquilizaba. Ella trataba de vivir como ama de casa, que nunca fue a pensar en tener hijos, a limpiar la casa, cocinar y atender a su marido.

La rutina los llevó a una nueva soledad, la soledad de a dos, cada uno en su mundo.

Él volvió al boliche y no faltó el compañero de copas que le sugirió que cuidara mas a su mujer porque según comentarios no había perdido sus antiguas hábitos.

A faltas de pruebas un rencor árido fue ganando su alma, así es como aparecieron los reproches por trivialidades cotidianas. Paula trató de reconquistarlo, se puso mas coqueta e insinuante. Secundino lo vio como

la prueba de infidelidad presentida y un odio profundo reemplazó el amor débil y efímero.

En esa encrucijada volvió a su cuchillo, el compañero de su niñez, lo volvió a afilar con pasión, le hablaba de sus problemas. En sus desvaríos olvidó su medicación y se sumió en alcohol, se puso violento y caprichoso.

Ese domingo salió temprano para el boliche pero antes le ordenó a su mujer que le preparase un puchero y que lo empezara a cocinar bien temprano.

Dio vuelta las agujas del reloj un dicho muy perítense que se refiere a perderse en el alcohol hasta olvidar si es de día o de noche. Con bronca aceptó los dichos de algunos paisanos que le hablaban sobre la infidelidad de su mujer. Como al descuido acariciaba su cuchillo.

Era de día cuando dejó el boliche, al entrar a la casa sintió el olor a comida. Paula estaba poniendo los ingredientes a la olla humeante. Sin dudarlo le gritó a su mujer que le sirviera la comida que estaba muerto de hambre. Paula le sugirió que se acostara un rato para calmarlo.

La cabeza le estalló de dolor y una nube escarlata lo encegueció.

-Servime la comida mujerzuela de mierda- le gritó.

O te voy a cortar en pedazos.

El insulto la enfureció y sacando la olla del fuego la puso sobre la mesa y le sirvió esa comida aún cruda. Secundino empezó a comer y se dio cuenta que era sólo agua hervida, se enfureció, de un manotazo tiró la olla en el piso hecho mano a la cintura y sacó el cuchillo. Tomó a la mujer del pelo, el primer corte se lo hizo en el cuello, afortunadamente sin tocar venas ni arterias. En un segundo chuzaso le cortó el pelo, eso lo desequilibró y con una mano en el piso seguía tirando puntazos.

Paula presa del pánico intentó agarrar el cuchillo, pero sólo logró heridas de defensa en la mano. Le tiró todo lo que había sobre la mesada, él tambaleante y enceguecido la tomó del brazo y le dio una puñalada final en el lado derecho del abdomen, giró el facón y la dejó caer flácida.

Confundido miró el desastre sin ver, salió de la casa sin rumbo hasta llegar al puente viejo, se sentó en el borde y observó que el agua era sangre, sangre escarlata que corría a sus pies.

Miró su cuchillo ensangrentado y lentamente comenzó a cortar su cuello con sucesivos cortes cada vez mas profundos. La sangre emanaba de su herida, él caía lentamente sin sentido.

Notas del autor. Ambos se salvaron. El no fue condenado y aunque se perdonaron, tiempo después se separaron en silencio. Desconozco si alguna vez encontraron el amor y pudieron llenar su soledad o pudieron hacer callar su tristeza.

Mario Hita

La Tapera

Esta anécdota que pretendo recopilar para usted, amigo lector, sucedió allá por el 1.900, cuando este hermoso terruño estaba recibiendo a los primeros pobladores.
Resulta ser que por la zona del Portezuelo, supo establecerse un poblador que según dicen algunos, provenía de alguna zona del Chubut o Río Negro, otros han sostenido que probablemente haya venido de algún lugar de Chile.
Pues bien, he aquí el desarrollo de la historia que hoy nos ocupa.
Supo levantar este paisano, de apellido Galván, un rancho en las cercanías del Lago Buenos Aires, allá por 1.920, mas o menos, hoy ese paraje esta solitario y el ranchito es una tapera.
Con el tiempo, una “chinita” habitó el rancho junto a nuestro personaje y pronto le dio un hijo.
Pero, ¿Qué oscura personalidad guardaba Galván para con los suyos o los “pasajeros” que se acercaban al lugar?, nadie lo supo, al menos por mucho tiempo.
Vaya a saber uno porqué su psiquis comenzó a perturbarlo de tal forma que una noche, de crudo invierno, despertó en su lecho, se levantó, tomo un gran clavo de la pared de adobes que sacó con facilidad, levantó una maza que estaba en un rincón de la pieza se acerco silenciosamente a la mujer, aprovechando que dormía y tras apoyar el agudo metal sobre la cabeza de ésta, lo golpeó certeramente, Galván la creyó muerta y la arrastró hasta el cuarto contiguo, ahí la abandonó, quizás con la intención de enterrarla durante la mañana.

Al entrar nuevamente al rancho y cegado por la locura que aún reinaba en él, miró la maza que yacía en el suelo, la tomó, miró al niño que dormía placidamente y lo golpeó; bastó sólo una vez. El pobre angelito tenía solamente ocho años.
Este pobre desquiciado entonces, corrió bruscamente la catrera y con asombrosa crueldad, cavó una pequeña fosa en el lugar que ocupaba la cama, ahí depositó el cuerpecillo de la criatura, lo tapó con una paladas de tierra, colocó nuevamente la cama sobre lo que ahora era la tumba de su hijo y se acostó para dormir, como si nada extraordinario hubiera pasado.

Con la primera claridad de la mañana que entraba por la ruinosa ventana despertó, se incorporó de su funesto lecho y sin mas que calzarse unos rústicos tamangos, se dirigió a la puerta, tomo su apelmazada gorra vasca de la percha y salió afuera, entró al cuarto contiguo, tomó a la joven por las axilas, la depositó torpemente sobre una lona mugrienta…y para su sorpresa notó que ésta aún vivía, podría haberla rematado, pero vaya a saber uno porque motivo resolvió en el momento dejarla vivir; según cuentan, esta mujer por varios años permaneció con vida en el rancho, a causa de la herida ella había quedado como un "vegetal", no hablaba y su vida solamente se limitaba a mecerse en una silla, cuentan aquellos que tuvieron oportunidad de conocerla que cuando llegaban de visita al puesto y Galván los dejaba solos, ella aprovechaba ese momento y con su índice le indicaba a las visitas que había sido herida en la cabeza. Algunos años después esta mujer falleció y Galván la sepultó en un cementerio que improvisó entre un fachinal cerca de las casas.
¡Quién sabe que bicho endemoniado lo picó, para actuar de ese modo!…el hecho es que así comenzó, o al menos desde ahí retomamos estos relatos.
Sólo, vivía ahora este pobre trastornado, quizás atormentado de tanto en tanto, por sus propios fantasmas.
Con una punta de ovejas y algunos caballos que formaban su escaso capital, pasaba sus ermitaños días, como si fuera un simple paisano nada más.
En esos confines de la tierra y por esos tiempos, recibir visitas no era cosa de todos los días, muchas veces, sólo era un deseo, una vaga idea que cada tanto daba vueltas por la cabeza de aquellos pobladores.

A veces llegaba por esos lares algún paisano buscando descanso por una noche y continuar la marcha al día siguiente, pero solo encontraban…la muerte.
La inesperada muerte, llegaba de cualquier manera para ellos, quizás, por un simple golpe mientras dormía, o con una certera estocada de puñal o el disparo de una vieja COLT.
Por ese raro placer que sentía Galván en matar, el fachinal ya contaba con varias tumbas y aunque sea poco creíble, algunos cuentan que este loco lloraba de tanto en tanto arrodillado sobre ellas.
Un día de verano, supo llegar al rancho, un joven mozo, con un arreo y pidió quedarse una noche, a lo que Galván accedió gustoso.
Este joven, vestía buenas prendas y adornaban sus aperos, finas inscripciones de oro y plata con sus iniciales dispuestas frente a los bastos.
Aquel contó que venía del Norte y buscaba un lugar para establecerse con sus animales.
Después de cenar, cada uno se acostó y la muerte volvió a instalarse en el lugar.
Galván se apoderó de todas las pertenencias de este joven poblador y las usó por mucho tiempo.
Un buen día, Galván y un conocido llevaban una tropilla de yeguarizos hasta un potrero cercano y luego de varias horas de dura cabalgata, convinieron un corto descanso cerca de una aguada. La tropa de pingos bebía de las frescas aguas, estos pertenecían por partes iguales a Galván y su compañero.
Recostados sobre unas dunas, éste fumaba un cigarro armado y el otro muchacho dormitaba mientras jugueteaba con un junquillo entre sus labios, cuando de pronto se pozo un carancho sobre un moye distante de ellos a solo 15 metros. Esto izo a Galván fruncir el seño y dibujar una casi imperceptible sonrisa en su blanca tez.
Su mente, ya estaba tramando algo diabólico, algo típico en él y que su compañero ignoraba.
Fue así que Galván se incorporo sigilosamente de su lugar y casi sin emitir sonido para que el ave no se espante, convido a su compañero a una jugada.
¡Te juego que no volteas de un chumbazo al bicho aquel!
Éste, lo miró y sonrió, como diciendo… ¡Mirá la Guevada que me

pedís!, mientras metía su mano entre sus ropas desde donde sacó su 38, se puso de cuclillas, apuntó, (dándole levemente la espalda a Galván), que silenciosamente encañonaba al muchacho con su COLT cerca de la oreja…pero el que primero disparó fue Galván.
Siempre con notable frialdad, (característica de loco asesino), despojó de sus pertenencias al difunto, colocó su lazo sobre los tobillos de éste, subió al caballo, ató la cuerda al recado y arrastró el cuerpo hasta el moye, lo colocó sobre él y encendió fuego. Esperó que se consumiera la espesa flama y se marchó, quedando en el lugar, cenizas del matorral y una tenue silueta del cuerpo calcinado.
Su capital crecía en animales, puesto que se adueñaba de cuanto bicho trajeran sus víctimas.
Pasado cierto tiempo, encontrábase Galván realizando una yerra en un campo vecino y conoció a un joven que no dejaba de mirar su recado. Éste, venia del Norte, pero no buscaba trabajo ni deseaba establecerse en el lugar, solamente había venido desde el Senguer siguiendo las huellas de su hermano, que meses atrás había partido al Sur en busca de un mejor porvenir con algunos animales.
- ¡Oiga Señor! dijo el muchacho, aprovechando que Galván se había apartado un poco del resto de los paisanos.
- ¡Si joven!, ¿Qué se le ofrece? preguntó Galván mientras armaba un cigarro recostado sobre un corral de grises tablas.
- observo que lleva entre su apero unos bastos con inscripciones en oro y plata…(dijo el muchacho)
- ¡¿Si son lindas verdad?! respondió Galván
- ¡Son las prendas de mi hermano!, interrumpió el joven
- ¡Ah!, ¿Cómo dice muchacho?
- He venido desde el Senguer buscando a mi hermano que partió con unos pocos animales para esta zona y nunca más supe de él…
- ¡Bueno…! verá joven…hace un tiempo guardo yo estas prendas que me las dejara un muchacho que se alojó en mi rancho. Si gusta, hoy se queda usté en mi rancho, le muestro los animales y otras cosas…y le cuento más de él.
- ¡Sí claro! dijo el joven alegre por haber encontrado un indicio del paso de su hermano por el lugar; luego montaron y se fueron.
Galván habló en el camino y en ningún momento dejó entrever sus verdaderas intenciones.

Ya en el rancho, Galván contó al muchacho que su hermano había estado un par de días con él y le había comentado sus intenciones de habitar por esa zona, pero luego le encargó sus cosas y los animales por un tiempo ya que éste pasaría a Chile por otros asuntos.

- ¡Para Chile! exclamó boquiabierto el muchacho.
- ¡Mmm! - murmuró Galván.
- ¡Bueno!, Sr. Galván, si a usté no le molesta, me quedaré hasta mañana y llevaré las cosas de mi hermano a casa de mis padres.
- …por mí, quédese el tiempo que quiera joven, siempre es bueno compartir con alguien estas soledades… ¡traiga sus pilchas y acomódese como guste!
- ¡eh…verá usté, prefiero acampar en aquel reparo de matas con mis perros y mi tostau!
- ¡Mmm.....! volvió a murmurar Galván, tratando de ocultar su disgusto.

El joven tiró una vieja manta sobre el piso al pié de los moyes elegidos para acampar, ató al pingo muy cerca de él, le aflojó la cincha pero no le sacó el recado, “por las dudas” y dejó a los perros sueltos, ya que algo le decía su instinto, había algo raro en toda esta historia que Galván le había contado y no se iba a confiar.

Toda esa noche los cuscos del joven ladraron y torearon en todas las direcciones, como avisando al amo que no estaban solos. El joven permaneció despierto esa noche, con su arma bajo el poncho, porque era evidente que alguien los rondaba.

Galván, que en vano había intentado toda la madrugada dar muerte por sorpresa a este joven paisano, cansado se marchó para el rancho.

El muchacho, habiendo notado la calma de sus perros, ensilló silenciosamente y se marchó, primero al tranco sigiloso y luego a vivo trote, aprovechando el alba y que Galván estaba dormido.

El joven, convencido por su propio razonar, que el tal Galván no era como se mostraba y que algo siniestro le había pasado a su hermano resolvió acudir por ayuda a las autoridades.

Mientras tanto Galván, al notar que el joven se había marchado temprano y sin avisar, comenzó a dudar y mientras iban pasando las horas, más se convencía de lo que pensaba.

- ¡Este guacho se dio cuenta de algo!, ¡por eso se jué! decía.

Quizás por primera vez en mucho tiempo éste loco sintió temor y solo pensaba en huir.

Fue así que por largos meses se ausentó del lugar dejando todos sus animales librados a su propia suerte. A veces se empleaba en alguna estancia donde no lo conocían y como pago sólo solicitaba víveres, luego se marchaba.

Por aquella denuncia realizada por el joven, se despachó una Comisión Policial hacia el poblado de “Río Fénix”. La misma estaba encabezada por el Comisario Milton Roberts, un cabo de apellido López y dos agentes, (todos procedentes del área policial de Deseado), que tras seguir los rastros de Galván por la jurisdicción, consiguieron localizar y apresar al temible asesino.

Pero esto no fue una tarea sencilla puesto que el personal policial tubo que echar mano a su astucia, haciéndose pasar en muchos casos por “arrieros”, para lograr alguna pista, mientras el Comisario Roberts, indagaba por otras estancias.

El final se acercaba para Galván, pero este ni se lo imaginaba, dado que habían pasado varios meses y gozaba de cierta tranquilidad.

La Comisión logró enterarse que el fugitivo se dirigía a Comodoro Rivadavia, conduciendo unas “Chatas” con lana, por ello se le solicitó prestado a un vecino un vehículo Ford T con el que seguro le darían alcance.

De esta manera se logra alcanzar a Galván en la zona conocida como “Subida de Los Corrales “, que se encuentra pasando la ciudad de Las Heras.

Éste se encontraba acampado junto a sus eventuales compañeros cuando llegó el personal policial que procedió a su detención sin encontrar en él resistencia alguna.

Después se supo que las chatas que conducía Galván habían sido propiedad de un tal Vargas al que había asesinado un tiempo antes.

El proceso del criminal, tuvo su curso y la reconstrucción de los hechos fue llevada a cavo en la zona del Portezuelo el 16 de enero de 1.925 y fueron presenciadas por vecinos de Río Fénix y también de la vecina localidad chilena de Balmaceda, que enterados de los sucesos contemplaban el macabro desentierro de las víctimas que Galván iba marcando una por una y relatando como les había dado

muerte.

Confesó el homicidio de seis personas y dio a conocer los nombres de ellas. La policía sabía que había más víctimas pero se resolvió dar por finalizado el proceso y luego de deliberar los Jueces otorgaron cadena perpetua a Galván que recibió la sentencia sin inmutarse y enviado preso a la isla Martín García.

De esta manera se dio por concluida esta reconstrucción y se supo de la suerte que habían corrido algunos paisanos que alguna vez supieron existir y que de golpe habían desaparecido. Talvez haya todavía por donde usted camina, alguna “huesamenta” bajo una roca o un matorral esperando en vano ser desenterrada para seguir “muriendo” en paz.

Algunos cuentan que Perón cuando recuperó su libertad, luego de haber estado preso en Martín García, indultó a varios presos porque consideraba que habían corrido la misma suerte que él, (presos políticos), y Galván tuvo tanta suerte que recupero su libertad gracias al General.

Después, con el correr de los años Galván vuelve a la Patagonia, mas precisamente a la ciudad de Las Heras, forma una nueva familia y se dedica a la panadería hasta sus últimos días.

Si por esas casualidades de la vida a usted le toca andar por la tapera del loco Galván, no duerma ahí ni acampe cerca, no sea que tenga sueño pesado y no lo vea llegar “craneando” su muerte…

Ramón Suárez

El hombre indicado

Cuando la hermosa desconocida eligió entrar al café todas las miradas de los concurrentes convergieron sobre ella. También Tony, un delincuente de poca monta, que era el apuesto del barrio y suficientemente presuntuoso como para creer que ninguna mujer se le resistía.

Vestía diferente y olía a perfume francés, a clase alta, a fulana de afuera… (-Es una putita cara-) pensó Tony mientras se le acercaba como lobo hambriento.

-¿Qué hace una dama tan delicada como vos, en este lugar?-

La desconocida lo miró como a un insecto y le contestó: -¿Conoces un sitio mejor? Llévame-…Como si hubiera estado esperando para darle una orden. Y ante la mirada atónita de los asistentes, que no tenían memoria de una conquista tan veloz y rutilante, Tony no menos sorprendido- la sacó de allí y le pidió disculpas por el modelo usado de su auto y el desorden del incómodo apartamento, y le agradeció los ardientes encuentros esporádicos que siguieron, sin dar nombres, ni a que se dedicaba, ni porqué era tan hermética, ni porqué después de cada revolcón la mujer retornaba el hielo, llamaba un taxi y se perdía en la noche Comodorense.

El Donjuán del barrio pareció aceptar el juego misterioso y sexual. Al principio con el convencimiento de que se trataba de una rica aburrida, a la que indudablemente le había resultado imposible resistirse a sus encantos masculinos (-Es un caso en miles, aún así suele pasar-); pero luego comenzó a investigar porque no se

conformaba con ocasionales momentos de lujuria e incógnitas. Su reciente paso por la cárcel le había enseñado a esperar, a tener paciencia; pero cada día sin verla era una tortura…Y a veces pasaban semanas sin noticias ni indicios de que existía…Era inútil no reconocerlo: se había enamorado como un adolescente.

Cuando comenzaba a creer que todo era un sueño, la desconocida llegaba con fuego y se iba en silencio glaciar…Siempre sin datos, sin llamadas, sin reproches.

Una madrugada que se marchó, Tony descubrió un número telefónico en la escalera que le sirvió para precipitarle sus ruegos: -¡No puedo más, necesito saber quién sos, dónde vivís! ¿Porqué haces esto conmigo?-

-Yo también sufro como vos y odio este juego, pero no puedo decirte nada- le contestó llorosa. ¡No soy libre; no me llames o tendré que dejar de verte!-... Y le cortó abruptamente. Tony hizo caso omiso; no solo llamó nuevamente sino que lloró e imploró como nunca en su vida hasta que consiguió sacarle una nueva cita. Esta vez, en lo que parecía era la casa de la misteriosa mujer, que esa noche quedaría sola, después de unas fastidiosas y aburridas amistades.

Una calle paqueta en la costanera, un número, unos enormes perrazos oportunamente encerrados, un lugar predeterminado para sortear las altas rejas. (-¡No se puede creer, es la primera vez que violo un domicilio de estos para encamarme!-). Un recorrido presuroso para librar la distancia que separa el jardín caro de la casa suntuosa. Una puerta ventana de acceso en la semipenumbra y un horario exacto: La una y treinta de la madrugada.

Cuando Tony penetró en la estancia las luces se encendieron de pronto. Alcanzó a ver el cuerpo de un hombre maduro tendido sobre la alfombra y a la hermosa desconocida apuntándole firmemente con un arma. El joven reconoció la mirada fría y calculadora del primer encuentro antes de caer y sentir que el pecho le estallaba. En un hilo de voz preguntó: -¿Porqué?...- y el estertor final no pudo borrarle su gesto de asombro e incomprensión. Luego, una mano enguantada y delicada tomó el teléfono celular y marcó un número.

- ¿Detective Rattelli?...Te necesito con urgencia. ¡El idiota actuó según lo planeado y acaba de hacernos el trabajo!-

Rudy Veloso

El sueño de Gulack

Cuando las tropas de Gulack penetraron en Charcamack, ciudad de los clanes de la tierra de colores, el Jefe vencedor supo que el sueño que lo había estado persiguiendo durante varias lunas se estaba cumpliendo. También como en sus sueños el día se nubló de pronto, pero faltaba algo… Ebrio de victoria y soberbia buscó con avidez en los rostros vencidos de la población, hasta que le pareció sentir la cuchillada de sus ojos enormes, desafiándolo, aún en el total desamparo, entre la muchedumbre.

- ¡Es ella, es ella!... ¡Esa mujer es mía!... ¡No la dejen escapar! - ordenó a propios y extraños. Y desmontó resuelto a tomar el botín mientras una brisa fría se alzaba imprevistamente silbando entre los muros calizos de Charcamack.

Ahora podía evaluarla bien. Los sueños no se lo habían permitido. Era la más hermosa de las hembras…Sus pómulos altos, la boca grande y sugestiva, los ojazos rasgados y el ondeado cabello negro hacia un costado, largo hasta la cintura. Inexplicablemente Gulack comenzó a temblar, sus hombres le gritaron algo… Todo se hizo difuso y despertó sobresaltado en medio de la noche. El cuerpo empapado en frío sudor; los ojos desorbitados buscando en la penumbra de la tienda…

-¿Dónde está?... ¿Adónde se fueron todos?... ¡Otra vez era el sueño, maldita sea!- gritó, sobresaltando a las esclavas que dormían junto a él y atrayendo los guardias mas cercanos. -¡Esta vez fue mas real… Tengo que encontrarla, tengo que saber su nombre!- repitió como poseído llevándose las manos al rostro.

-¡Serénate Gulack!...Después de la cosecha estaremos listos para tomar la ciudad.- Lo tranquilizaron sus hombres mas acólitos. -Allí debe estar. Tiene que ser hija de los jefes, como dijo el Chamán.-

Y el Líder de clanes volvió a su lecho, apaciguándose a medida que transcurrían los minutos. Con la esperanza de soñar nuevamente y tocarla…Tomarla para sí y arrancarle la promesa de que estaría esperándolo, cuando sus hordas nómadas entraran en la bella ciudad del Cañadón de piedra.

Lejos de allí, entre los valles protegidos del viento, Kiala, la doncella mas linda de la aldea campesina, tenía una pesadilla. Soñaba que una horda comandada por un guerrero brutal irrumpía de pronto, en la mañana incendiada de colores y perfumes, acabando de un manotazo con su pequeño Paraíso.

Entre ayes de dolor y explosiones de sangre, ella corría…Corría hacia el río, donde estaban los botes. Pero una figura le cerraba el paso… No alcanzaba a distinguirlo; de alguna forma no podía, porque el sueño acababa de pronto… No más matanza; no más incendios; solo la quietud de la noche cargada de grillos. Dentro de un rato al amanecer- comenzaría el diario trajín y los malos sueños desaparecerían.

-¿Qué ocurre Kiala? ¿Otra vez la pesadilla de siempre, o es otra?-

- No, Abuela. Es casi la misma…Es como que la retomo cada vez y cuando mas real parece… ¡me despierto!- Dice la morena adolescente cuya belleza empalidece a las flores del campo.

Es el final del verano. Las tribus sedentarias de la tierra de colores se reúnen en el valle del Cañadón para festejar la cosecha. Los jóvenes muestran sus destrezas y sus músculos torneados. Las doncellas, su belleza singular que es motivo de cantos y relatos en todos los sitios conocidos. En la ciudad corren rumores de guerra pues ha habido escaramuzas cercanas con las tribus nómadas. Pero los habitantes de Charcamack se sienten seguros en sus murallas. La ciudad fue construida hace un siglo, después que los asentamientos humanos se organizaran, tras el cambio climático que provocó el holocausto en el planeta. Enclavada en la mitad de una terraza basáltica su posición es estratégica. Domina el gran Cañadón de colores y los valles cercanos, donde están las aldeas amigas. Con sabiduría y firmeza los ancianos que la dirigen

Han conservado los conocimientos científicos por varias generaciones. Por ello es codiciada por las tribus nómadas, aún cuando le temen.

Esa codicia y ese temor que reflejan ahora los ojos de Gulack, en la distancia, parado en un promontorio con los anteojos que acercan, instrumentos de otro tiempo, pasados de generación en generación.

Hasta hace una cosecha su ilusión era someter la ciudad. Hoy ansía encontrar la muchacha de los sueños. Sonríe para tranquilizarse y mostrar superioridad ante la horda…Pero algo anda mal…Alguien le dice o lo alerta de algo cuando duerme, pero no consigue recordarlo.

-¡Tonterías, muchacho; ya te dije! Estás ansioso, nada más.- Aconseja el Chamán con su sonrisa desdentada y sus artificios de hueso. Pronto marcharemos sobre Charcamack y necesitaremos toda tu sabiduría en la guerra y tu fortaleza en la conquista. ¡La ciudad será tuya y también la doncella!-

Esa noche la mente del guerrero nómada viaja y se adentra en la batalla. Están venciendo. Ganaron en los valles y en los muros. La secuencia del sueño se va uniendo sin variaciones casi, hasta llegar a las puertas de la ciudad. De pronto, aparece ante él una guerrera que lo enfrenta y lo hace retroceder hasta la seguridad de sus huestes victoriosas. Gulack, perturbado de felicidad, la reconoce en el acto: -¡Alto, que nadie la toque! ¡Ella me pertenece!-

La sonrisa atroz y la satisfacción. - Ya es innecesaria tu lucha mujer; dame tu arma y les diré a mis hombres que no maten a las mujeres después de violarlas…-

Una brisa helada se ha levantado de pronto cuando la zarpa sudorosa de Gulack le suelta el pelo y la atrae con violencia y excitación. La muchacha ríe; inexplicablemente ríe entre tanta desgracia repitiendo algo que el guerrero no entiende.

¡Sos mía, por fin!- exclama enloquecido mientras todo se esfuma y un grito de dolor lo despierta, para descubrir que es su propio alarido.

Kiala también sueña…Da vueltas en su lecho y gime. El invasor ahora la tiene atrapada contra la roca, en un callejón sin salida. La atrae con violencia y la desnuda de un manotazo, en el mismo instante que un roac lo lacera con sus garras… Kiala también despierta gritando.

La horda espera órdenes para avanzar sobre Charcamack. La lucha con los campesinos empezó mal. Son labradores en la paz y feroces combatientes en la guerra. Han retrocedido fácilmente ante los avances de los hombres de Gulack; pero, refugiados en los farallones, han diezmado a los invasores con avalanchas de piedra y ataques desde el aire con roacs, los pájaros gigantescos.

De todos modos, hace tiempo que los nómades se han estado preparando para estas jornadas y las escaramuzas solo retrasan el final de los habitantes de la tierra de colores. Los hombres de guerra son pacientes y gozan con la espera.

Esa noche Gulack se tumba sobre sus esclavas hasta quedar agotado. Así soñará con ella, cerrará el círculo. La poseerá en sus sueños de victoria primero y en las calles de la ciudad, mañana…al caer la tarde; cuando todo haya acabado.

Pero nada ocurre…o al menos solo recuerda lo que repetían sus huestes y la muchacha en los sueños anteriores…Sonaba a algo así como un presagio o profecía; no recuerda bien… Lo despierta un alarido y el ruido estruendoso del Campamento; voces confusas, ruidos de arneses, caballos pateando nerviosos, entrechocar presuroso… Asoma la cabeza fuera de la tienda y aúlla órdenes que nadie acata… Y lo mas sorprendente: sus lugartenientes ordenan la retirada sin siquiera mirarlo.

Ahora es solo un espectador del fracaso. - Es parte del sueño,¡ Eso es! Allí lo traen al Chamán… ¿Qué dicen de los sueños?... ¿De qué malos sueños hablan?... ¿De qué mal presagio?...¡Despierten todos, malditos sean!-

Entonces los aterrados y desconcertados guerreros abren la tienda (su tienda) y comprende, pues ahora recuerda vividamente el sueño de la noche anterior… Semierguido, desnudo contra un palo está él, Gulack; atravesado por una horquilla de labrador, sin rastros de sangre…Es el mismo tridente que usó la muchacha anoche, cuando en su fantasía la encerró en un granero, después de la batalla victoriosa y la violó. Ahora recuerda también lo que ella dijo fatídicamente: -“Si dos personas sueñan, en dos mundos diferentes, un mismo sueño, esa quimera termina por hacerse realidad”.-

Rudy Veloso

La Parda
(Cuentos del mollar)

El día que murió La Parda, una sombra pasó por el lugar. El viento otoñal azotó los árboles, que estaban desnudando sus hojas y aulló lúgubremente sobre los pocos cables eléctricos del pequeño pueblo Patagónico.

¡Pobre Parda! Fue el final de una muerte anunciada. El telón para una comedia dramática sobre su vida de mujer de todos; iniciada precozmente a los 13 años, en una pocilga de barro y ramas donde fue entregada por su madre chilena a las zarpas grasientas de un mestizo borracho y taimado.

Luego, todo fue rodar y sumergirse en una vorágine de alcohol barato y volteo bestial, aceptando lo que le había tocado en suerte con la resignación propia de “los nadie”. Jamás La Parda se preguntó si podría haber tenido una vida mejor; esta era su vida y a su manera la disfrutaba. Claro que a veces recibía bofetadas de algún paisano ebrio o cintazos de algún milico celoso, que no aceptaba compartirla con el resto de los hombres; pero ella sabía ponerle freno a la cosa con su “verijero” gastado y letal.

Después que pasó la sombra los Municipales la encontraron en la mañana, la ropa impregnada a alcohol, tirada en un zanjón como tantas veces… Pero ahora sus ojos aindiados estaban fijos en algún punto distante y sus cabellos pajizos, cortos, sucios de barro se confundían con el color de la piel. No parecía haber rastros de violencia en el lugar y todos concordaron inconcientemente en que, tantos excesos de todo tipo terminarían matándola.

El médico de Calafate Molido no quiso ni revisarla: -¡Muerte

natural!- adujo presuroso y con la petulancia que le era conocida extendió el Certificado de rigor. El Juez dijo Muy bien!-. El Comisario -“A otra cosa mariposa”-. Los curiosos agregaron: -Y claro…con todo lo que chupaba…-y cada cual abandonó el lugar presuroso, hacia un nuevo diagnóstico, una nueva coima o un nuevo procedimiento, según sea.

El cuerpo le fue entregado al Mono Arenas, su único hijo; un muchachón que había tenido un paso reciente por la cárcel y que ahora se encontraba trabajando en el pueblo vecino de Punta Rieles. Doña Sabina prestó su casa vacía y consiguieron un mesón grande, firme y despintado donde depositaron la humanidad de la finada, mientras los Municipales construían un cajón barato.

Nadie pareció notar la falta del famoso “verijero” de la cartera, que La Parda llevaba a todos lados, ni el color excesivamente morado de su rostro…Mucho menos advirtieron la bolsa negra de cuerina a medio enterrar no lejos del lugar y unas laceraciones en la base del cuello. Todo esto fue porque los pocos allegados estaban presurosos por sacársela de encima y despegarse de la vergüenza que significaba tener algo que ver con la vida de la prostituta.

Su hijo se había marchado tempranamente del pueblito; a los 14 años. En la indefensión absoluta para no cargar con el mote de “hijo `e La Parda”. No obstante, cada tanto lo alcanzaba algún rumor que le producía bronca e impotencia al no poder borrar la historia y comenzar de nuevo.

El sepelio, huérfano de llantos y flores, fue de mañana, pobre y discreto. Cuando el Mono Arenas regresó a lo que había sido la piecita de La Parda había un perro de raza incierta que le pareció ver en el Cementerio. Tenía entre sus patas un bulto oscuro lleno de tierra húmeda. El Mono lo ahuyentó, miró con interés lo que parecía una capucha y luego lo desestimó tirándolo a un tambor metálico que hacía las veces de pote de basura.

Por la tarde ultimó algunos detalles que tenían que ver con las pocas pertenencias de su madre biológica y con su pronta partida hacia Punta Rieles. Fue al doblar una calle de tierra cuando presintió un escozor en la nuca que lo hizo girar…Se quedó petrificado por la sorpresa. A unos veinte pasos estaba nuevamente el perro, con el objeto oscuro entre sus dientes, mirándolo… Esta vez, cuando intentó acercarse, el perro se alejó inmediatamente, para luego seguirlo a una distancia prudente.

¡La Parda tenía un perro!...Nadie se lo dijo (pensó).

La cárcel le había enseñado a tener practicidad en distintas situaciones y a desechar lo que consideraba inútil. Así es que con cierta intranquilidad- continuó con los preparativos de la vuelta y se aprontó para dejar la vergüenza de su pueblo natal. Allí nada le quedaba por hacer.

Pasaron los meses durante los cuales los vecinos de Calafate Molido vieron un perro sin dueño vagabundear por las inmediaciones, con una bolsa de cuero entre sus fauces que no dejaba ni a sol ni a sombra. Y luego, nada más…

Es una mañana primaveral en Punta Rieles, aunque no se note mucho por la escasez de árboles en flor. El vehículo del Hospital se abre paso con su estridente bocina entre camionetas y camiones de YPF. Han recibido un llamado de la Policía y convergen con urgencia sobre una modesta pensión.

Los recibe una señora gorda, atiborrada de ruleros con ataques de llanto y gritos de histeria. Junto a ella un milico morocho y un racimo de curiosos entre vecinos y obreros. Todos, como si fueran marionetas señalan la piecita del fondo del patio. Allí, sobre una mesa hay una hoja de cuaderno donde alguien ha garabateado la palabra “perdón”. Detrás, afuera, en el aljibe, colgando de una soga atada al bastidor de la roldana, con más de medio cuerpo introducido en el pozo yace sin vida el hijo de “La Parda”.

En la calle pedregosa, frente a la pensión donde hasta ayer vivió el Mono Arenas, un perro de raza incierta parece no perder detalle de la situación.-

Rudy Veloso

Función de crueles

Había venido del campo. Caminaba con las piernas arqueadas como si todavía estuviera sobre su caballo. Le decían Overo. Era feo, feo en serio. Tenía la cara llena de manchas que se prolongaban a su pelo ajado, como cortado a hachazos, con mechones que colgaban a cada lado intentando disimular sus gigantes orejas.

Tenía un aire a cordero o a caballo, una cruza entre ambos, con la cara larga y esos vellones que simulaban ser su cabello. No era tonto, sin embargo era quizás algo peor: nada fácil de explicar entonces. El símbolo o parodia que nos hacía falta en el secundario número cinco, Martín Miguel de Güemes tercero de perito mercantil.

Ignacio lo decidió por todos, ni bien lo vio. Fue un día de Mayo. Había llegado tarde a clase y se detuvo en el marco de la puerta. Lo miró, sacudió la cabeza y nos miró. Volvió a mirarlo fijamente y dijo:

-Disculpen ¿Eso qué es?

Ese fue el principio del final, pero en ese momento no lo sabíamos.

Siempre estaba a un lado solo, rechazado por el resto. Ignacio nunca perdía oportunidad para burlarse de Overo pero esto parecía no afectarle al feo.

Si bien se sabe que a esa edad los muchachos pueden ser muy crueles, también es sabido que ser rechazado puede marcar a una persona para siempre.

Nunca podíamos ponernos en contra de las burlas de Ignacio, sus ocurrencias eran magnificas y nuestras risas terminaban

apoyándolo.
Pensamos que esto sería solo por un tiempo, que todo era por la primera impresión y poco a poco nos olvidaríamos de Overo, nos acostumbraríamos, sin darnos cuenta a su fealdad.
Pero no fue así, Ignacio parecía tener como único objetivo, molestarlo y otros muchachos se le sumaron en la parodia. Overo no reaccionaba, se podría decir que tal vez no le fastidiaba o quizás estaría acostumbrado a estos agravios hacia su persona, en verdad no sabíamos por qué dejaba que lo molestaran.
Caminaba con la cabeza hacia abajo, quizás para ocultarla, no lo sabíamos bien. Iba así ese día que lo metieron a la fuerza en el baño. Nadie le prestó atención al hecho pues era el festejo del aniversario del pueblo y la elección de la reina, las muchachas desfilaban captando la atención de todos los presentes que eran prácticamente el pueblo entero.
El muy granuja de Ignacio lo tenía bien planeado. Lo lanzaron a la pista en el momento de anunciar a la reina, maquillado, disfrazado, aseverando sus grotescos rasgos.
Las risas colmaron el salón del aeroclub y aunque los organizadores se apresuraron a sacarlo de tremendo brete, ya era tarde.
Algunos alcanzamos a ver sus ojos debajo de todo ese disfraz, no eran los mismos.
Después de eso Overo desapareció del secundario y supusimos que era por vergüenza y hasta nos sentimos mal en ocasiones, pero la broma todavía causaba risas después de un par de días.
Ignacio se burlaba de la amenaza que le había propinado a Overo, pero los otros muchachos que habían sido sus cómplices contaban que a pesar de la tranquilidad que parecía tener Overo esa noche, la expresión de sus ojos daba miedo.
Como en todo pueblo chico los chismes corren más veloz que una libre y no había pasado más de una semana de la fiesta cuando se supo la noticia.
Ignacio había sido atacado, la gente comentaba que las lesiones eran graves, todas en el rostro, con un cuchillo que en el campo llamamos verigero, había quedado desfigurado.
Otros en voz baja decían que la policía estaba detrás de Overo, pero nadie sabía si eran rumores o tan solo chismes de pueblo.
Todos en la escuela hablaban de la mirada de Overo y aunque

nadie lo decía, estábamos seguros que él había atacado a Ignacio. No supimos que fue de Overo. Pero siempre nos preguntamos si Overo era el verdadero culpable o Ignacio lo había llevado a la locura.

Alejandra Negrón

Juana divaga

Se sienta en el último vagón; espera… Espera…
Toca el timbre y se detiene a tres cuadras de ella.
El frío la despierta de su mambo…Juana divaga.
Es una ensalada de colores, su lengua. Y su sombra, ninguna…
Se detiene a diez pasos; busca la nicotina; el calor de la brasa la reconforta. Avanza una cuadra y vuelve quince pasos. Avanza cinco y retrocede una cuadra. ¿Acaso son sus pies el pulso de su aceleración?
Juana mira el cielo y se convierte en celeste…
Primero despiertan las aves, luego las personas, luego su cabeza.
Está escuchando al Pelado; ¿Para qué más?
Sus ojos se duermen de cansancio…

Tanya Veloso

Zapatos Gastados

Su mirada se va dentro de su vida; se ahoga de melodías pasadas.

Tom sintió ese escalofrío mañanero que recorría su piel, al despertar. El contacto de los pies con el suelo hacía que sus viejos músculos se tensaran y mostrara fragilidad.

Se levantó y caminó lentamente hacia el comedor, observando a través de la ventana, el mundo que lo formó y creó con sentimientos distintos.

Su bostezo en ese momento fundó parte de la canción, implantada en el ritmo de sus zapatos, gastados estos de tantos bailes de negros y roces con sonrisas pintadas.

Se sentó y escucho el crujir de su vieja mecedora. Se encontraba ahora fuera de la casa, apreciando y fumando, cuando presintió un New Orlans distinto. Como una máquina de visiones su piel se tornó fría y su corazón comenzó a acelerar compases jazzeros, tan acostumbrados.

¿Siente todavía?... ¿Cuánto tardaría esta tragedia?...Era imposible no dar vueltas.

Sin prestar atención a sus cambios físicos, continuó su rutina… Se dirigió hacia la cocina, manipuló los movimientos de su preciada sartén y volcó dos huevos en ella. El sonido de la fritura le hizo recordar su adolescencia, nutrida de discos de Miles Davis.

¡Cuántas melodías! ¡Cuántos graves y altos, de trompetas alucinantes!

- (Si, ya estás muy viejo amigo Tom) - se repetía, cada vez que sus ojos navegaban en húmedas imágenes.

Del otro lado del pórtico Tom vió a Jessica, una princesita de largos rizos, que con sus grandes ojos le transmitía el mundo que lo resguardaba. El viejo músico sacó de una pequeña lata un dulce, y jalando de sus tiradores, se agachó y recibió un delicado beso de la niña.

Mares de impotencia…Se va, pero es tan necesario quedarse…

Su casa era por dentro oscura, pero acogedora. Una casa para un bohemio amante. Un cajón de madera podrida, donde se acumulaba un tesoro, era su lugar. En ese tesoro Tom respiraba libertad, y saboreaba aire y amor. Con ese objeto fabuloso bailaban épocas de oro y montaba un escenario de imaginación.

-(Otra vez ese escalofrío.) - pensaba…Seguramente serían los años que se colaban por las hendijas de la puerta. Pero no…Era distinto…Era como una alarma de algo, pero ¿de qué?

Sin ser un adolescente, lloró. Sin ser un enamorado, suspiró, y llevó sus manos de músico a la boca. Arrodillado y destruido, se ahogaba. ¿Sonreír o llorar?... Conocía su destino; sería un alivio realizar ese viaje habiendo hecho tanto ya en este universo. Pero el destino no estaba preparado para él solamente, y era lo que mas lo hacía sufrir.

Ya cae el cielo sobre sus espesas cejas y, el saxo suena bajo…

Tom juega con sus expresiones. Se levanta y busca una despedida digna de un rey del Jazz. Entra a su dormitorio y abre una caja llena de humedad y saca lo buscado… -(Tu color y tu brillo de triunfo no han cambiado, amigo)-, le dice a su traje amarillo de recitales eternos. Cada botón guarda una melodía inolvidable y en sus bolsillos están los sueños, alcanzados una vez.

Sacude el polvo que lo cubre y se lo coloca dificultosamente. Su cabeza cubierta con unas pocas canas lo dice todo, moño en el cuello, zapatos gastados y tez morena: un sabio de la vida.

Bebe sereno su vaso de leche y con un estímulo encarnado en

su piel toma entre brazos el tesoro.

Huye…Corre…, pero siempre dentro de su casa. Solo escapa en pensamientos, nunca pensaría en abandonar lo que tanto le ha costado ganar. Se iría, si; pero no sería necesario dejar su nido de pájaro solitario.

-¡Tantos gritos, no se puede escuchar!... ¡Si tan solo él pudiera ayudar!

El agua le llega a los tobillos; hay tiempo para la música. No logra mecerse pero cierra sus ojos y coloca el tesoro sobre su boca… Comienza a soplar deseos que llenas almas vacías. Retumba en el mundo esa melodía llamada vida, que se desprende de ese objeto brillante.

-El agua llega hasta la cintura… ¡Ayuda!

Entre silencios toma aire de inspiración y continúa su concierto tan esperado. No se despega de su mecedora ni de su hogar de negros.

¡Help!... ¡Ayuda!... ¡Help!... ¡Ayuda!...El agua llega hasta el cuello.

Miles Davis, James Carter, Charlie Parker…¡el gran Armstrong! Vivos, todos vivos…- (Vivos ellos…, vivo yo)-.

El agua llega hasta los tres metros de altura…Hay olas de siete metros…

No importa; todavía hay tiempo para una canción más…-

Tanya Veloso

POESÍA
Mayores
| 55

Vale la pena

Vale la pena una tarde
como una noche estrella
el sol radiante que quema
la cara por la mañana.

Vale la pena una risa
y una llanto descontrolado
una lágrima furtiva
rodando entre los labios.

Vale la pena un abrazo
y unas manos apretadas
una palabra de aliento
un beso de enamorada.

Vale la pena un encuentro
y una triste despedida
la angustia sentida a pleno
la alegría desmedida.

Vale la pena un esfuerzo
un sueño que no se alcanza
un fracaso que deprime
un triunfo que arrebata.

Vale la pena el silencio
como un montón de palabras
una boca sin respuesta
una discusión acalorada.

Vale la pena una súplica
con la ilusión destrozada
un perdón sin rencores
una bronca azorada.

Vale la pena el olvido
como el recuerdo sin pausa
el corazón abierto
y la ceguera del alma.

Vale la pena la vida
que sería de la vida
si no valiera la pena.

Cristina Vázquez

Hombre Viejo

Sufrimiento joven,
abrazadora soledad sin tregua.
Honestidad y trabajo
marcando tu existencia.
Presente sin reglas
te confunde, te estremece.
Ojos empapados de tiempo.
Alma poblada de ausencia.
Sueños atrapados
en un mundo pequeño,
sin vuelo, inciertos.
Masticando recuerdos,
proyección sin tiempo.

Hombre viejo
cuanto bendigo tenerte,
mi alma de niña
te alberga.
Mis manos de mujer
te abrazan.

Cristina Vázquez

Si tuvieras el valor

Para decir las cosas que
Nunca te animaste

Para tomar las decisiones
Que a vos te corresponden.

De aceptar los desafíos
Que se te presentan.

De aprovechar las oportunidades
Que la vida te regala.

De disfrutar los pequeños momentos
Y hacerlos tuyos.

De dejarte ayudar
A mirarte por dentro
Y descubrir la felicidad
Que ignoras, pero existe.

De permitir a tu corazón
Expresar tus sentimientos.

Yo me digo…si tuviste la fortaleza
Parar soportar el inmenso dolor
De la pérdida mas grande
Me pregunto…

¿Cómo es posible que no tengas el valor de animarte a ser feliz?

María Luisa Uriondo

Sentimiento

¿Cómo llamarlo
Si te extraño tanto
Cuando estás lejos?

¿Cómo llamarlo
Si mi piel aun guarda
El calor de de tus caricias?

¿Cómo llamarlo
Si tengo grabada
En mi retina tu mirada
Que me hablaba sin
Necesidad de palabras?

¿Cómo llamarlo
Si mis labios
Se quedaron
Con el deseo desesperado
De besarte
Y mis brazos de abrazarte?

¡Cómo duele tu ausencia!
La noche me acompaña
Mirando el azul del cielo,
Diviso una pequeña y hermosa estrella
Y me indica que estás ahí…
Tan inalcanzablemente lejos…..

María Luisa Uriondo.

Vivencia

Afortunados aquéllos que…

De los pequeños momentos disfrutan

Porque

De los errores aprenden,

Con el dolor se fortalecen,

De las cosas simples

Se enriquecen.

Y por la gran virtud

De ser humildes

Se engrandecen.

María Luisa Uriondo

Como un duende

Como un duende recorres,
segundo a segundo,
el espacio inmensamente vacío
de mi vida sin vos.
Sin cruzar palabra alguna
con mi tristeza
que anda tan triste como yo.
Sumida en un mar
de incertidumbres y lágrimas
camino los días grises
de este nuevo otoño de mi vida.
Esperando te aparezcas
entre las hojas secas
que piso a cada paso
y me recuerdan tu dolorosa ausencia.

Patricia Olave

Tal vez… Nada…

Sus ojos se escapaban
a través de la ventana empañada,
hurgaban mas allá
de la oscuridad de la noche
buscándolo.
Con la esperanza de encontrarlo
en cualquier esquina
de aquel invierno amenazante.
Y nada… nada…
Aunque noche tras noche
como hechizados volaban
entre el silencio y la ausencia
no hallaban nada…
Cuantas noches lo esperó…
si él lo supiera…
Cuantas noches lo lloraron
aquellos ojos que lo buscaban.
Tal vez, de haberlo sabido,
o si lo supiera, quien sabe,
tal vez tampoco haría nada…

Patricia Olave

La Caja de Pandora

En esta suerte de Caja de Pandora
están todos los males, y la esperanza.
Se gestan continuamente los extremos,
la ley de la vida:
La vida que se escapa en un suspiro,
suspiros que devienen con la vida.

Mil rostros desconocidos,
ojos húmedos de esperanza y desesperanza,
resignación y lucha, triunfos y derrotas.
Pasillos trajinados día y noche, trajes blancos,
paredes frías, sinsabores,
olor que impregna hasta los huesos,
murmullos, quejas como de animal herido,
el viento anidado en un pecho que silba,
y el feliz y emocionante llanto de la vida.

Los cinco sentidos aguzados, ir y venir de sensaciones.
Los extremos más extremos:
Cara o cruz, luz y sombra, sol y luna.

No te quedes en el extremo más oscuro,
por favor vos no te quedes.

No te quiero ahí, yo no te quiero.
Si es necesario te doy mi cuerpo joven,
te doy mis fuerzas,
mi horizonte, mi sangre, mis venas,
mi amor, mi abrazo persistente.
Si fuese necesario te daría mi vida.
Dejame asirte de la mano.

Corramos, busquemos la esperanza
Y quedate a vivir en este extremo

Por favor, yo te lo ruego, por favor
Vos no te vayas…

Patricia Olave

Hoy…Sin ti

Hoy, hay lágrimas en mis ojos

Y en mi almohada, mi cama esta fría

Y vacía como mi cuerpo

Sin tu calor,

Mi boca huérfana,

Sin tus besos,

Mi alma ansia

Tu alma y tu espíritu.

Hoy necesito

El hombre dulce, tierno, romántico,

Apasionado, de ojos verdes,

Que me hace vibrar con su mirada,

Ese hombre magnético, misterioso

Y poderoso.

Rita Monsalvo

Tan de prisa

Vorágine enloquecida
Que atrapa y arrasa
Los días…

Los engulle en una sucesión
Tan rápida que no te da tiempo
De disfrutar
El momento,
El DIA se escapa como agua entre los dedos,
Y transcurre con una urgencia
Que te envuelve y arrastra
Sin cesar, se desgaja,
Como hojas que caen,
Y caen, en un pozo…sin fin
Te llevan en torbellinos,
Giran y giran rápidamente,
Y te envuelven…

Telarañas, laberintos
Te transportan, a un gran…agujero negro.
Y caes y te pierdes,
No puedes aferrarte a este tiempo que se va,
Tan de prisa, sin darte tregua,
No te deja pensar
Gira y te arrastra en espiral,
Te pierdes inexorablemente
En la nada…en el ESPACIO
Infinito del UNIVERSO.

Rita Monsalvo

Perito Moreno

18 de mayo…esta llegando el invierno

En pleno otoño.

Viento blanco que acumula

Su blancura ante mi puerta.

Cielo cerrado, sin estrellas,

Oscuridad… nieve

¿Otoño? ¿Invierno?

Viento blanco que mece los árboles,

Sacudiendo los cristales hexagonales, brillantes

Que los cubre.

Noche blanca, inmaculada

Silba su canto blanquecino,

Congelando sus níveas partículas,

Adhiriéndolas al manto

Que envuelve

A Perito Moreno, mi espacio, mi pueblo

Blanco, puro, inmaculado.

Rita Monsalvo

Cuna

Escribo sobre la tierra.
Quiere decir, plantar
un árbol, cultivar una flor,
cosechar una fruta.

Escribo sobre la tierra.
Es tirar la semilla,
regarla y caminar
armoniosamente en su orilla.

Escribo sobre la tierra.
Es levantarse con el cielo
púrpura, y apurar el agua.

Es desmalezar, arar, dar vuelta.
Cosechar, mirar el
tiempo y sentirte pleno,
apretando un terrón entre los dedos.

Myriam Rojas

Negro Azul

Hermosa noche; oscura…
Brillante color, el negro;
macabro color, el negro.

Mi vida fue ofrecida en vano.
Sangrienta fue su devolución.

Larga fue la espera
que despejó el antojo.

¡Aprended del azul,
que depura el alma!
¡Aprended de la mitad
de la vida, que arrastra!

Tanya Veloso

Viaje

Una golondrina
con ojos dilatados
golpea el umbral
y se escapa de tu
boca.

Y tu cuerpo tejido
a telar se desarma
lentamente.

Se esfuman los
dibujos de tu entorno.

Con tus manos de
artesana aprietas
las agujas del tiempo,
que se escurren
presurosas en los
pliegues de tus dedos.

La tierra abre su
pecho; te recibe
en silencio.
Y una mariposa blanca
atrapa tu alma,
y se la lleva el viento,
detrás de las montañas.

Myriam Rojas

Sosiego

Hoy…
Atraparé la risa
De seres mitológicos.

Me internaré en volcanes
Cansados de atardeceres.

Cautivaré el viento
En tu pelo.

Me sentaré a esperar
La mañana.

Y quizás…
hasta matice
tus mejillas
con el alba.

Myriam Rojas

Anestesia

Oigo voces alejadas
mi cuerpo siente,
mi alma respira,
pero nada puedo hacer para avisar que estoy vivo.

Invaden por dentro, intentando “limpiarme”,
¿De qué?
No puedo gritar más desesperación,
este dolor abusivo no termina.

Arrancar sentimientos…
Desde la naturaleza de mi esencia?
El tiempo va surcando heridas desprolijas,
y me colma el sueño, mis fuerzas se resisten pero el mundo me aplasta!

En la orilla de un río desierto desperté,
sin ojos, labios, oídos ni manos para acariciar una tibia piel;
qué hicieron de mí,
para qué corrieron la cortina de la vida que cree?
Mis pies apenas avanzan en carreteras quebradas por el viento…

Volver a nacer pienso, mientras el frío lastima,
y en lo alto del cielo, escucho un ave cantar,
sonrío y entiendo que aunque me quiten los sentidos de este cuerpo frágil
la única certeza es que estoy viva y sigo siendo la misma.

Pese a todo: caídas, hostigamiento y cadenas
nada reemplaza tu búsqueda infinita.

Vanina Suárez.

Miradas de Miedo

Ya no sueño con un despertar libre de mentiras
porque sé que la verdad late fuerte en mi,
conseguí cielos de esperanza,
melodías de amor que abrazan mis pensamientos.

Yo no estuve para acompañarlos,
pero hoy piso fuerte ante la hostilidad de hombres cobardes
que eliminaron virtudes, talentos y progresos humanitarios.

La lucha no sólo comienza por recordar,
sino en reconocer, que las vidas perdidas son símbolo de valor
y entrega, por la igualdad de todos los argentinos.

El sentido de la lucha debe crecer dentro de nosotros
porque los hermanos que hoy inmortalizamos
buscaron lo que en nuestros días todos asumimos como propio:
La libertad de expresión, la educación,
y la habilidad de soñar.

Por todos ellos es mi grito de confianza,
somos la vida que nació para continuar,
de nosotros depende el compromiso
de que no vuelva a ocurrir!!

Vanina Suárez

Sin Sentido

Los pensamientos aturden mi cabeza,
Siento la necesidad de gritar mis secretos,
Pero aún así los retengo como tesoros
Que me ahogan.

En ocasiones siento que voy a caer,
Y cada golpe me marea hundiéndome en mi misma.
Mis silencios se esconden en rincones
Disimulando no estar, y lastiman tan cruelmente.

Si mi mente piensa, y mi ser ama,
Si las personas viven guías del reloj,
Si el mundo va muriendo mientras el hombre tortura,
Debo pensar, amar, hacer, hablar!

Y la esperanza, mi símbolo de identidad,
Surge aunque me desmaye en mis delirios.

Cuál es la razón de creer que cae la desilusión ante mí,
Cuánto más espero de la vida? si aún no sé cuál es mi destino,
No se relaja mi mente y yo sigo hablándome cada noche…
Buscando qué… la felicidad?

Vanina Suárez
01:47 Hs. | Martes 07/03/09

Momento Especial

Un momento de tu vida
Resulta ser especial,
Es aquel en el que fuiste
Por primera vez Papá.
Te encontraste frente a un niño
Que acababa de nacer
Y en los brazos de tu esposa
Comenzaba a florecer.
En ese preciso instante
Vos supiste comprender
Que no era fácil la cosa…
Empezaban a crecer;
Reaccionaste de un modo
De confusión e inocencia
Y supiste comprender
Que era una nueva experiencia,
A familiares y amigos
Les contaste con orgullo
Que era obra de los dos
Ese precioso capullo.
Con la mente aún confusa
Entre alegrías y dudas
Acunaste entre tus brazos
¡¡Tan hermosa criatura!!
Hoy te encuentras observando
A tus hijos y tus nietos,
Con el placer de ese entonces
Y el orgullo dentro del pecho.

Delmira Asiadín

La savia de la amistad

Beban de su interior la dulce savia
Que permite absorber tan placentera
Buscando con afán la vital manera
De brinda y recibir, amistad sincera.

Nada provoca más placer, que el simple hecho
De sembrar y cosechar el fruto tierno
Y es más satisfactorio todavía,
El saber que la amistad es correspondida.

El símbolo de la amistad en la Argentina
Es el mate que acompaña en la matina,
Y no falta ocasión para apretarlo
Y besar con denuedo su bombilla.

Bésenla con placer, que ella transmite
El puro sentimiento de las almas
Y es así que permanece siempre viva
Nuestra amistad, aún a la distancia.

Delmira Asiadín

Pretendiendo

El impenetrable aire
que no respira, suspira.
anda a tientas
descansa en una esquina.

Se diluye en el cielo
en la ancha planicie
en un vuelo traslucido
en recuerdo de amores.

Se derrama en el polvo
de aquellos muertos
que se llevaron fotos
de eternas pasiones.

Vivieron caricias furiosas
empapadas de sudores
impregnados de aromas
de los que yacieron a su lado.

Cementerio del pasado,
el que no ve
es porque no sabe,
la tragedia de no haber amado.

El que admira de lejos
atrapa escasas migajas
de lo que algún libro
le cuenta en sus páginas.

Alejandra Negrón

Sueños

Fue aquel día lo recuerdo
Que lo vi por vez primera
Caminando contra el viento
Sin mirar, pero viendo
O talvez presintiendo
Que algo nuevo me pasaba.

El tiempo sería testigo
De lo que podía pasar
Pensaba en silencio
Lo que yo quería pensar.

Pero el destino era otro
Sola me iría q quedar
Recordando siempre el viento
Que mis sueños tan lindos
Se iba a llevar.

Fue un sueño, un sueño
Tan corto, del que tuve
Que despertar.

Adela Silvi

A Jaramillo

Fuiste mi pueblo natal
Hace de esto mucho tiempo
Podrán pasar muchos años
Podrán cambiar muchas cosas
Pero siempre te veré
Como una joya preciosa.
Allí quedó mi niñez
Y parte de mi juventud
Tantos recuerdos hermosos!
Tantos nombres familiares
Recordando a Don Lalazzo
Con su pipa en una mano
Y conmigo en otro brazo.
Yo recuerdo a mis maestros
Con un cariño muy grande
Ellos fueron mis segundos padres
A Don Juan Carlos Zarate,
Hector Savino y una mujer
Envidiable, Elena Caloa
Compañera, amiga y madre.
También entre mis recuerdos
La escuela número siete
Sobre una ruta olvidada,
Donde yo terminé mis estudios
Oh! Mi escuelita primaria!
Tantas cosas por decirte
Jaramillo tierra amada
Agradezco a Dios que tengas
Tan buenas damas actuando,
Y manejando los destinos
De esa comuna,
Antes siempre olvidada.
Ya tenés el gas en marcha
Para mejorar la estancia
Y con la casa de cultura
Pilar para la juventud
Que avanza.
Ya podés caminar contento
Con la cabeza bien alta.
Antes de partir al viaje
Sin regreso.
Quiero visitarte una tarde
Poder recorrer tus calles
Ver mi casa paterna
Cerrar los ojos un rato
Y revivir con emoción
Y silencio todo lo que
Allí he pasado.
Jaramillo pueblo hermoso
Perdona, mis humildes
Expresiones, quisiera
Haber nacido cantor, poeta
Y dedicarte, así todas
Mis canciones.
Porque me salen del alma.

Adela Silvi

Tu última mirada

A un lugar lejano,
De muy "buenos aires",
fui a verte, muy inocente,
sin saber que me esperabas
para darme tú,
la última mirada.

Te contemple por un instante
y al acercarme tambaleante,
Incrédulo, toqué lo que quedaba
de tu cuerpo agonizante,
sin creer que eras tú
mi viejo, el de antes.

Cruel, la muerte
paciente se mecía,
esperando llevarte,
mientras…no se de que carajo se reía.
Yo acariciaba tu frente
y tu, ya nada me decías

al final, llegó el final
aquella triste mañana,
cuando tu corazón te abandonaba
me miraste fijamente...
mi mano apretaste,
y me diste… tu última mirada

Ramón Suárez

Chenque

Ha dejado su osamenta
En la cima pedregosa
Como quien deja su ofrenda
Al gran Dios de las cosas.

Su canto se fue borrando,
¡Más nadie quiso oír!,
Su arte en las cuevas
Sólo queda por ahí.

La nobleza de una raza
Que el blanco izo ruin
Descendientes confinados
En reservas, resignados…

Pa´ él ya no alcanza
Ya no existe entre las cosas…
Ha dejado su osamenta
En la cima pedregosa!

Ramón Suárez

Walter A. Gallegos

1ro de setiembre de 2004
no lo puedo olvidar
aquel día en la vida
nos puso a prueba
una vez más

Triste atardecer
que nos cambio la vida
nada mas hacia imaginar
el gran dolor
que se nos venía

¿Qué apuro tenía
la muerte?
¿Por qué procede
tan de prisa?
Que te envuelve
en su negro manto
y se lleva tu vida.

Querido sobrino
¡Apenas eras un niño!
tenias 13 años…
y un fantasma
que invade al mundo
no miró, que nos hacia daño.

Tus últimos minutos
no los quiero imaginar,
terrible es sentirse acosada
por visiones en mi mente
de ese día fatal.

Pero es inevitable
sentir llenar nuestro ser
de tanta tristeza y vacío…
y aferrarnos a no creer
y es que aún no existe
un calmante tan potente
que pueda aliviar y calmar
a este gran dolor latente.

Walter Alfredo
¡Como nos duele tu ausencia!
el corazón no se resigna
haber perdido una estrella.
Alcé mis ojos al cielo
y al Dios padre reclamé
la voz cercena mi garganta
al preguntarle: ¿Porqué?.

No halle respuesta alguna
para este esclavizado dolor
solo se que Dios en su amor
y el cielo en su inmensidad
Te cobijó.

Erika Mardones

Promesa a la bandera

Hoy es una fecha
que se vuelve a recordar
de un gran patriota argentino
de un prócer popular

El es Manuel Belgrano
¡Sí! él es el creador
de nuestra histórica bandera
¡Que hermosos colores dió!

Bandera de mi patria
Te vemos remontar
mecida entre las nubes
fascinante y triunfal

¡Sí! Hoy es una fecha
que se vuelve a recordar
con palabras alusivas
y nuestro Himno Nacional

Este acto de trascendencia
nos lleva a reflexionar
La importancia del acontecimiento
de una insignia nacional

Alumnos de cuarto año
Hoy le rendimos honor
a nuestra querida bandera
que defendemos con amor

¡Oh! Bandera azul y blanca
Los niños estamos presentes
y con un grito de júbilo
¡Le prometemos lealtad por siempre!

Erika Mardones

Hoy soy jubilada

Este es un día más
que estoy aquí,
viviendo cada minuto
como algo con que
nos ha dado valor la vida

Sublime coreografía
que mis manos el trabajo
entrelazaban con amor
año tras año

Mirando a la distancia
observo mis manos,
son manos callosas
compañeras del alba

Con esto, no dejo lamento
ni una queja, ni un reproche
sino que quiero decir
que cada uno de nosotros
capitaneamos nuestras vidas
a través del horizonte

La lucha por la vida y el trabajo
con un único y solo objetivo,
brindarles un futuro
a nuestros queridos hijos

Mi tragedia…fue el amor
mi táctica y valor…
hubo obstáculos…¡Oh Sí!
sin ellos sería imposible vivir

Pero mis ganas y esfuerzo
hizo que siguiera
firme y adelante
abriéndome fronteras

¡Ya cumplí!
Y hoy soy jubilada
¡Sí!...Me siento a reflexionar
de los años vividos
y que dejan reflejada
todo lo que hice en mi camino

Soy símbolo adulto del pasado
que aún estoy en vigía,
alerta en la enseñanza
del trabajo cotidiano
de esta bella vida

Me dejo llevar
por las emociones vividas
y que transmite en mi ser
una sensación inexplicable
Y es… ¡Mi historia de vida!

Por todo aquello
brindo hoy…
porque…¡Hoy soy jubilada!

Erika Mardones

Sección Juvenil

Producciones Literarias
resultado de Guías Literarios
con alumnos del Colegio Polimodal Nº 5
2º y 3 Año Naturales y Humanidades

¿Cómo incluir la mirada de los más jóvenes?
Hay una voz que debe estar entre las voces
y es aquella que todavía se resiste a algunas estructuras.

Hace algunos años que Letras del Valle
carecía de trabajos jóvenes,
es por ellos que fuimos nosotros a buscar sus palabras.
Y con maravilla vimos que siempre habrá espacio para la sorpresa,
porque la imaginación individual, compartida, es un gran sueño.

Aluhén Seguel diseñó guías didácticas con ejercicios literarios que permitieran ver la escritura como un juego incluyendo de esta manera actividades que necesitaran como soporte tres cuentos de las distintas ediciones de Letras del Valle, de los siguientes autores: Rudy Veloso, Aluhén Seguel, Leandro Allochis y Mario Hita.

Este es el resultado de seis encuentros coordinados
por la docente de lengua y literatura Mariela Cerepack junto al personal del Centro Municipal de Cultura Viviana Ojeda y Valeria García.

Todos ellos, mediante sus escritos
le han dado sonido
a una voz que se convertirá en futuro.

Una Vida Arruinada

Fue una tarde de abril, cuando Juancito Añasco cayó preso. Todo empezó cuando él estaba trabajando en el taller como todos los días, él era un hombre casado que quería mucho a su mujer y soñaban con tener hijos. Cuando se desocupaba del trabajo, se encargaba de ir a ver a su mujer, pero esta vez no fue así. Después de terminar con las horas que debía cumplir en el taller, le avisa a su mujer por teléfono que iba a quedar unas horas más arreglando su moto, la mujer sin preocupaciones le dice que está bien, que estará esperándolo en casa con la cena lista.
Después de dos horas Juancito termina de arreglar su moto y se va contento a su casa, pero nunca imaginó lo que se iba a encontrar. Cuando llega ve a su mejor amigo: Nicolás Beitía, con su esposa los dos juntos y abrazados, al ver esto, surgieron alteraciones en su conducta. Juan va al sótano, agarra una escopeta que tenía escondida en ese lugar y se dirige al dormitorio, donde estaba su esposa y sin pensarlo más, la mata a ella y a su mejor amigo. Sin explicaciones se entregó a las autoridades y hasta el día de hoy se encuentra cumpliendo su condena.

Nicolás Luna

Carmen es una señora mayor que pertenece a la alta sociedad, una tarde de otoño decidió invitar a su vecina Hilda a tomar el té, porque se sentía muy sola y quería conversar un poco.
Su marido había fallecido pero lo tenía presente en un porta retratos junto al equipo de música que él siempre escuchaba. Sus hijos ya estaban casados y se fueron a vivir al extranjero.
Es una mujer muy obsesionada por la limpieza y es extremadamente fina.
Llegada la hora del té Hilda toca el timbre e ingresa a su casa. Se sienta en el sillón, asombrada comienza a desconfiar de lo que ve, Carmen tiene una mesa de té encerrada en una vitrina de cristal y con solo dos orificios por los cuales introduce sus manos para colocarle azúcar al té.
Hilda asustada le pregunta por qué se pone guantes y más aún por qué tiene el juego de té dentro de una vitrina y le preguntó si le estaba poniendo algún ingrediente extraño para que ella lo tome.
Carmen responde: cómo crees que voy a estar poniéndole algo extraño al té ¿Por qué desconfiás de mí? Ah!! Ya sé debe ser por esta vitrina de cristal. No sé si sabés pero en el ambiente hay un nuevo virus que se trasmite a través de los líquidos y como soy obsesionada de la limpieza y ya tengo una edad considerada, no quiero enfermarme. Por eso trato de cuidarme lo más extremadamente posible.
Hilda le dice: Ah! No sabía lo del virus, por favor perdoname por desconfiar de ti, nunca me imaginé que sería por esa razón.
Está bien querida Hilda estás disculpada. Así las damas siguieron tomando el té, conversando y comenzó una nueva amistad entre las vecinas.

Estefanía Treppo

Diario intimo de Pedrito

Hoy con tan solo 19 años me encuentro estas líneas que quizás nunca puedan ser leídas y mucho menos recordadas por mi, porque tal vez nunca mas volveré.
Estoy en Malvinas el frío es agobiante, nos dicen que les informemos a la gente que estamos bien, pero realmente peor no podríamos estar. El lugar donde dormimos esta inundado por las lluvias, que aquí no cesa. El hambre nos lleva a los extremos de hacer lo que sea por probar algún bocado, el maltrato de los comandantes es ya insoportable.
Todo me recuerda cuando jugaba en el barrio y el jetón Aguinaga se creía dueño de la calle, del barrio y hacia lo que quería con nosotros.
Lo mismo pasa acá, tenemos que soportar que gente extraña se adueñe de Malvinas, un pequeño suelo que nos pertenece a los argentinos, pero que desafortunadamente vemos como nos están quitando.
Eso no es nada, lo más triste es ver como vamos cayendo uno tras otro, la sangre corre en Malvinas y tal vez, yo sea el próximo.
Ya las manos casi ni las siento, escucho bombardeos muy pero muy cerca así que debo dejar de escribir antes que sea tarde.
Ojala alguien algún día encuentre este simple papel y pido a Dios que simplemente nos recuerden por mas que perdamos o ganemos, porque dimos todo y de la noche a la mañana tuvimos que convertirnos en seres valientes, dejar de lado la cobardía que seres como yo poseíamos desde pequeños y dar la vida por nuestra Argentina.
Sí por mi País, y de hecho estoy orgulloso de estar acá y pase lo que pase espero que Dios o no se quién me perdone de ser un protagonista involuntario de este infierno no querido ni deseado por nadie.
Ah! Por favor tanto a mis familiares, amigos, o simplemente argentinos háganles saber que los quiero mucho y si muero siempre estaré con ellos protegiéndolos como en esta oportunidad me tocó.

3 de Mayo de 1982

Flavia Casarini

Biografía de Esteban Arnold

Esteban Arnold tenía 67 años cuando se encontraba trabajando en la estancia: “El chapa”, Lago Bs. As. Este hombre se dedicó toda su vida, desde niño al trabajo rural, por ello se denomina puestero.
Como puestero, vivía solo en la estancia y solo tenía una vieja radio para poder comunicarse, como vivía en el campo muy pocas veces visitaba a su mujer y sus hijos en la localidad de Perito Moreno.
Don Esteban era un hombre sencillo y capaz de todo, pero su temor más grande eran las tormentas con rayos y truenos.
Como campesino su deporte principal era correr a caballo, pero solo por diversión, además pasaba tardes cocinando sus favoritas tortas fritas y por el medio día comer sabrosos asados de cordero.
Pasó toda su vida en la estancia, hasta que un día por la noche, luego de haber trabajado arduamente en un pozo de agua, se desata una tormenta y el miedo se apoderó cuando ya le quedaban pocos minutos de vida.
Esto sucedió el 13 de marzo de 2009.

María de la Torre

Perdido en este mundo gigante
Miro la luna que regala su brillo
Sin importarle cómo es mi corazón
Pobre de amor.
Me detengo a observarla, para ver si es así,
Regalándome a un tiempo que nadie me dio
Puedo detener la sangre que se derrama con furor dentro mío,
Por las causas que este mundo gigante me provocó

Natalia Puebla

Cantando despacio estarás
Flameando gustos hacia incomprensibles
Jolgorios
La música no ostenta por que
Razones sos tan único, viendo
Y zumbando, armoniosamente,
Bárbaras canciones…

Araceli Macías

El corazón y el alma son lo más preciado del hombre.
Cuando el amor llega, todo se vuelve diferente,
Nos sentimos únicos, amados por otro y con la capacidad de amar
Pero cuando llega el dolor, el sufrimiento, por haber perdido
A ese ser que nos supo amar y al que amamos, se nos acaba el mundo
Y todo se vuelve insignificante.
Es como si el corazón derramara tanta sangre, que podría llegar a
Formar un río, el río del dolor y la pena.

Rocío Riquelme

A veces lloramos por un amor perdido,
Y sentimos como el corazón se nos cae a pedazos.
Muchas veces pensamos que la vida no es nada
Sin ese amor y que la sangre deja de correr por nuestro cuerpo.
En ese momento no nos importa nada y queremos morirnos
Pero en ese instante cuando sentimos el apoyo de nuestros
Seres queridos y nos sentimos mas aliviados para afrontar ese mal de amor.

Luís Farinelli

No puedo negar que sin tu amor me siento mal,
Siento un espacio vacío en mi alma y en mi corazón
La vida no tiene tanto sentido como cuando vos estás a mi lado.
Pero yo se que buscando
Algún día estaré a tu lado.

Imanol Elena

Antes buscaba cambiar definitivamente el futuro
grotesco, horroroso, insólito, juntos.

Nicolás Luna

Laguna misteriosa, nunca oscura. Probablemente querría recorrerte solo.
Todos unificados, veían. Y.

Rocío Riquelme

Arena bella, caliente, de esencia fuerte, gastada.
Hoy imposible jurar la más necia oración
para que rías.
Solo tú, una vez.

Federico Bernz

Sirena tienes un velero y zarpas a Brasil con dolor.
Ésta frente grandes hielos, igual juegas.
Los mares no oscilan pero quieres renunciar.

Bruno Alonso

Por qué el mirarte es un cuchillada al corazón? ¿Acaso el mirarte está prohibido?
Por qué el dolor corre por mi sangre? ¿Acaso quererte está prohibido?

Por qué la pena inunda mi alma ¿Acaso soñarte está prohibido?

Pero luego me doy cuenta
Que ésta sensación en el pecho
Es el dolor del amor prohibido.

Federico Bernz

Hola queridos hijos soy mamá:
Recuerden que yo también fui joven y fui adolescente como ustedes.
Les cuento, este año yo les puedo decir que Perito Moreno es un pueblo muy lindo, porque es tranquilo y aunque es pequeño vive una gran cantidad de población.
Les cuento que el tema mas importante que sufrimos es la comunicación, poca señal de celulares, cuesta la conexión de Internet y puedo agregar que nos toca vivir una “pequeña” contaminación por parte de las minas.
Lo único que me decepciona de mi querido pueblo es la falta de voluntad que tienen mis vecinos para terminar un proyecto, muchas veces la gente no se anima a participar o sino, dejan los proyectos a medias sin finalizarlos.
En esta localidad a mi edad, les puedo decir, que tenemos suficientes recursos, pero los que faltan, suelen ser muy notorios.

Nancy Becerra

Hijos: ¿Cómo están? Espero que bien yo les cuento que hace 13 años vivo acá y hay cambios notables, el pueblo ha crecido bastante y todavía lo sigue haciendo, ya que constantemente se construyen nuevos barrios y llega mucha gente de otras provincias y países en busca de trabajo.
Puedo contarles además que en la mayor parte del año el clima no es muy bueno, excepto los veranos, que últimamente son muy calurosos y los inviernos como siempre muy muy fríos y muchas veces llega la nieve.
También puedo decirles que la gente del lugar es muy solidaria y amable aunque algunos dan la impresión de que viven solamente para fijarse en lo que hacen los demás.
Hijos, tienen que saber que Perito está rodeado de paisajes hermosos por eso yo y muchos habitantes del lugar consideramos innecesario la existencia de una minera, ojalá hijos que cuando ustedes estén esto ya no exista y no haya dejado ningún tipo de daño a la población.
Otro aspecto que podríamos mejorar seria la limpieza del pueblo, creo que de a poco y entre todos cambiará. Al igual que la inseguridad ya que en este último tiempo han ocurrido cosas como por ejemplo reiterados robos, esto antes no pasaba.
Hijos espero que cuando existan el pueblo haya crecido mucho más, que tenga más comodidades, las comunicaciones hayan mejorado y se siga caracterizando por el pueblo tranquilo y seguro que fue siempre.

Rocío Chacoma

Querido Hijo:

Bueno, te escribo esta carta para dejarte un poco más de recuerdos de nuestro pueblo y, aparte, para que cuando aprendas a leer, lo hagas en práctica con una carta que te dejará tu madre como recuerdo y documento.
Yo sé que hoy sos un bebé, mi bebé, mientras te gestaste , pero del momento en que naciste ya no eres mío, si no que eres parte de nuestra sociedad, aunque para mi siempre lo vas a ser, por eso, te voy a dejar esta carta contándote como es hoy el pueblo en general, para que dentro de seis o siete años quizás sepas como adaptarte a esta comunidad y aún en tu infancia.
Hoy, en estos momentos te encontrás en el inicio de tu vida, porque ni siquiera son tus primeros pasos, estás por cumplir tus cinco meses recién, y puedo asegurarte que todavía no tenés ningún trabajo ni nada por qué preocuparte.
Te cuento que hoy estoy cursando el último año del secundario, con 17 años, donde me encuentro escribiéndote. La verdad que yo te puedo hablar bastante del pueblo porque se lo que es vivir en él y también lo que es vivir en una ciudad.
Perito es un pueblo donde todos nos conocemos con todos, sea de vista o en persona, somos pocos en comparación de ciudades cercanas hoy en día, quizás en tu época sean más habitantes y el pueblo se haya convertido en una ciudad. Tenemos un clima muy particular donde predomina el viento y el frío, el famoso viento que gran parte del año nos mantiene despeinados, sin ganas de salir o hacer lo menos posible afuera.

Contamos con un patrimonio cultural importantísimo a unos kilómetros, seguramente algún día lo conocerás: “Cueva de las Manos”, yo lo conozco y te puedo decir que es un lugar hermoso, que mantiene en pie el turismo en este lugar, junto con otro tipo de actividades. Por suerte, estamos en constante avance tanto tecnológico como económicamente. Tenemos un secundario, dos jardines de infantes, dos escuelas primarias, dos primarias nocturnas y un secundario nocturno.

Con respecto a la educación te puedo contar mucho porque tuve la oportunidad de irme a estudiar a Comodoro, ya que lo vas a conocer como un lugar famoso, o lo vas a sentir nombrar mucho, esto no es porque sea Hollywood eh!! Sino porque como Perito no tiene súper mercados, ni tantas tiendas de ropa, ni muchas otras cosas, recurrimos ahí, que es una ciudad. Bueno, volviendo al tema, además de haberme podido ir, pude asistir a un colegio privado, donde viví las mejores experiencias colegiales, pero aún así la educación de Perito con un colegio privado es casi similar.

Hoy, viajamos en colectivo, o auto el que lo tiene, y también en estos días se habló de la posibilidad de viajar a Comodoro y a Bs. As. en avión. La verdad no sé, lo podrás comprobar vos unos años más. También existen los mensajes de texto, que con la tecnología que hay, no se si cuando leas esta carta los vas a conocer, hay Internet, telefonía fija para la casa, servicio de fax, correo, es decir, que en comunicación no nos podemos quejar.

Con respecto a la gente no te diría que te confíes mucho, Bah! De muy niño te van a comenzar a decir que ese es chismoso el otro no, y así, por eso viví tu infancia y no le des importancia a nada de lo que te digan porque en toda sociedad existe lo bueno y lo malo, y la diferencia puede ser la envidia del otro. Lo que sí, el conocerse todos con todos te ayuda muchísimo, porque estás rodeado de gente conocida.

Y, bueno, la vida en un pueblo, quizás no sea tan divertida porque no hay muchas cosas para ver, ir, jugar, el centro es muy pequeño, pero es tranquilo, no tenemos que soportar el ruido de las bocinas, sirenas, autos como en las ciudades y lo más importante es que a comparación de otros lugares tenemos más seguridad.

Seguramente cuando vos seas grandecito vas a tener muchas más posibilidades de ver probablemente una ciudad, porque Perito está avanzando muchísimo hoy en día, en algunos aspectos.

Bueno hijo, esto es lo que te deseo, guardalo y por sobre todo leélo, cuidate mucho.

Estefanía Castañón

María Luisa García | Biografía

Nace en Perito Moreno, el 8 de Abril de 1929, recordando una niñez inocente y simple junto a sus padres y su hermano Luís. Tiempo después, como cualquier adolescente de la época, María Luisa estudiaba, trabajaba y se divertía de forma sana, concurriendo a los bailes locales o reuniéndose en casa de sus amigos. María Luisa encuentra muy cambiada la educación y el comportamiento actual con los jóvenes de su generación.

Su sueño y profesión de alma fue ser docente pero se vió frustrado por situaciones que la vida puso en su camino.
Contrae matrimonio el 2 de Junio de 1947 con Ernesto Zurlis de cuya unión nacen sus dos hijos: Emilia y Ernesto. Primero se dedica a las tareas del hogar y tiempo después al comercio de ramos generales, al que llamaron “Casa Fernandino”. El comercio cerró hace 5 años, aunque María Luisa añora volver a reabrirlo ya que disfrutaba de atender al público.

María Luisa escribe desde muy niña. Comenzó con las clásicas composiciones escolares, con las que frecuentemente resultaba ganadora. Con el tiempo se inclino por la escritura de poesías, creando un cuaderno con todas sus obras al que tituló “Mis Verdades”. Para inspirarse recurre a situaciones de su vida, recuerdos… Todo puede ser motivo de inspiración… la familia… el tiempo… el silencio.
Un tema recurrente en sus poesías es Perito Moreno aunque confiesa que aún hay temas de los que no se ha animado a escribir aún, como la cultura y la justicia.
Escribir le sirve de consuelo y desahogo. Lee mucho, todo lo que esta a su alcance, desde novelas hasta noticias.

Hoy María Luisa observa que el pueblo evoluciona lento, en cuanto al trabajo, educación y el cuidado de la localidad.
Ella considera que es importante escribir poesía, ya que son un espejo de los cambios personales y sociales.
María Luisa esta convencida que escribir transmite emociones y verdades, que sirve para dar a conocer parte de la historia.
Un legado de lo intangible de la comunidad, para generaciones futuras.

Reseña elaborada a partir de una entrevista realizada a María Luisa García en el Invierno del Año 2009

Amigo…

Ha llegado tu día…
También el mío
Y aunque tu hoy no estas,
Porque lejos te has ido,
Desde allí me estas viendo,
Porque así lo presiento.
    Y mastico tu nombre
    Y respiro tu aliento,
    Escucho tus reproches,
    Y recuerdo tus besos,
Y hoy que muchos abrazan,
Al amigo mas bueno,
Yo me abrazo al recuerdo,
Y mirando tu foto,
Con mucho sentimiento,
Te digo
Feliz día querido amigo Ernesto.

Carnavales de Antes

Se pasaron esos días…
Que con ansias
Se esperaban;
Fechas que ya se borraron,
Pero en la historia quedaron,
Eternamente grabadas.

La vida se fue cambiando,
La alegría se perdió,
Pero grabado quedó
En esos lindos momentos,
Los históricos encuentros,
Que a todos nos cautivó.

Eran fiestas divertidas,
Eran noches compartidas
Donde todos pretendían,
Vestirse con lo mejor,
Esperando aquel momento,
En que llegara la hora,
Para empezar la función,
La luna acompañaba,
Con su luz nuestro camino
La noche nos custodiaba
Y escuchaba aquel ritmo,
Así empezaba el festejo
De aquellos días de gloria
Al compás de aquellos discos
En esa vieja vitrola,
Y una orquesta improvisada
Que alegraba nuestro ritmo,
Durante la madrugada.

Y así aquel baile empezaba,
Y al grito de una ranchera,
La juventud se animaba,
En las vueltas de aquel vals,
Todo el mundo se encontraba,
Al compás de un tango lento,
Los ánimos se aplacaban,
El corrido te cansaba,
Y luego en aquel bolero,
Tu corazón palpitaba…

Serpentinas te enredaban,
Y esa espuma traicionera,
En los ojos te picaba,
La alfombra de aquel papel,
De colores bien picado
A veces amontonado,
Debajo de alguna mesa,
Se convertía en colchón,
Donde los niños cansados
Se dormían una siesta.

Y cuando el sol te obligó
Con los rayos en la puerta,
Se terminaba la fiesta,
Y a tu casa de regreso,
Cansada pero contenta,
A quitarte el traje nuevo,
A ponerte lo viejito,
A mojarte bien el pelo,
Y después seguir cumpliendo.

Cuevas de las Manos

Viejos muros de piedra,
con diseños variados
refugio de malones
de tiempos ya pasados
Cuevas entre los cerros,
bruscos y acantilados,
donde grabaron signos
donde pintaron manos.
Recuerdos de una raza,
que excavó estas montañas,
que desafió estos vientos,
que jineteó estas pampas.
Hombres de roja sangre,
Como roja es el alba,
que tenían corazón ,
pero no tenían alma,
que comían aquello,
que ellos mismos cazaban,
que mataban con flechas,
y peleaban con lanzas,
muchas cuevas de piedras,
tristes y abandonadas
como viejas ermitas
por muchos ignoradas.
Hoy son hojas de historia,
Que el mundo los aclama,
Y los que mucho estudian,
vienen para admirarla.

Provincia de Santa Cruz

En el extremo sur,
que marca el mapa
a donde el sol calienta
muy poco en la mañana
con la nieve escarchada,
en tus espaldas,
y con los pies helados
metidos en el agua,
allí estas tú
provincia noble y santa.
Barrida por los vientos,
Que resecara tus pampas,,
arrullada por gritos
de cóndores y águilas ,
como aquel niño triste,
que tiende una mano,
para esperar la dádiva
así pasan los días,
masticando esperanzas,
esperando que vengan
a llevarse la carga.
Entregando al que llega,
tu gas y tu carbón,
tu petróleo y tu lana,
Y todo a cambio de ,,,,
de dos de tus migajas.

Por eso yo te quiero,
por ser noble y ser santa
por ser tierra de muchos,
aunque no traigan nada
y como en los inviernos,
aquí se escarcha el alma,
tu siempre las cobijas,
con la celeste y blanca,
y seguirás luchando,
cada vez con más ansias,
y esperas el día,
en que cambie la racha,
y aunque tu sientas frío,
y tiemblen tus entrañas,
tu brindarás a todos,
ese calor de patria,
te ha trazado esa marca,
por que llevas al hombro,
esa cruz tan pesada,
por eso yo te quiero.
Santa Cruz de mi alma,
Perdona que te hable
así con mis palabras,
pero es que guardo toda,
mi pena dentro el alma,
pero mucho te quiero,
por que tu eres.
Mi Patria.

Ochenta Años
Cinco agradecimientos…

A mis padres…
A mi esposo…
A mis hijos y nuera…
A mis nietos y biznietos…
A Dios…
Agradezco a mis padres,
Que me dieron la vida,
Y me enseñaron a vivirla,
Con dignidad,
Agradezco a mi esposo,
Que me quiso mucho
Y me acompañó
Más de cincuenta años,
Agradezco a mis hijos y nuera…
Que están cerca de mío,
Y juntos compartimos,
Penas y alegrías,
Agradezco a mis nietos y biznietos
Porque son buenos,
Y alegran mi vida,
Agradezco a Dios
Por que me protege,
Y me da fuerzas
Para seguir viviendo
A ellos muchas gracias…

Gendarmería Nacional.

Escuadrones dispersos,
resguardando fronteras,
patrullando las costas,
trepando cordilleras.
Hombres de tez bronceada,
por los soles del norte,
y con sangre muy roja,
por el frío y la escarcha,
corazones que laten,
al compás de la marcha,
patrulleros que avanzas,
con esa insignia al frente
que simboliza patria.
Héroes junto a otros Héroes,
de epopeyas pasadas,
en este día de julio
el pueblo los aclama,
augurando un camino
llano y sin contramarchas,
amparadas y guiadas
por la celeste y blanca.

Nada, el pueblo no era nada...
Era pobre pobre. Puro médano nomás.
Carlitos Casarini | 1936

Laguna misteriosa, nunca oscura.
Probablemente querría recorrerte solo.
Todos unificados veían. Y.
Rocio Riquelme | 1993

Municipalidad de Perito Moreno

CENTRO MUNICIPAL DE CULTURA
Secretaría de Gobierno Municipal